

**Título: Incidencia de la Ayuda Oficial al
Desarrollo en el éxito o fracaso de los países**

Autora: Carolina Corcoba Santín

Universidad de Valladolid

Tutora: Dra. Paz Benito del Pozo

Curso 2016-17

Máster en Cooperación Internacional para el Desarrollo



Resumen:

La evolución de unos países y otros ha sido siempre muy contrastada. Países con características similares, situados en una misma zona geográfica y que han compartido largos periodos de historia y de cultura muestran hoy una evolución dispar en cuanto a modelo socioeconómico, nivel de desarrollo y oportunidades para progresar. Honduras y Costa Rica, los dos casos empíricos que se van a analizar en este TFM, son un claro ejemplo de contraste. En los países de crecimiento desigual, son de vital importancia los modelos que adopten sus instituciones políticas y económicas, pues pueden ayudar al país y a la población a crecer y prosperar o, por el contrario, están impidiendo superar el atraso y la pobreza. En el contexto de los países atrasados, subdesarrollados o en desarrollo, la Ayuda Oficial al Desarrollo (AOD) es (o puede llegar a ser) un factor de notable influencia: en el caso de Honduras, la mayor parte de la AOD es, como veremos, de carácter financiero, mientras que en Costa Rica precisan, fundamentalmente, apoyo técnico.

Desde el punto de vista teórico, está abierto desde hace unos años el debate sobre la necesidad y la eficacia de la AOD. Este aspecto también es abordado en este TFM, que toma como referencia algunas aportaciones relevantes sobre el tema. Con ello se pretende reflexionar de manera crítica sobre la importancia real o el impacto de la AOD en los países que la reciben y gestionan, pues su eficacia depende tanto de con qué criterios se otorga como de la forma en que los Gobiernos que la reciben gestionan los fondos. Y esto está a su vez relacionado con el tipo de instituciones que los países tienen, inclusivas o extractivas.

Palabras clave:

Geopolítica, pobreza, desigualdad, Ayuda Oficial al Desarrollo, Costa Rica, Honduras

ÍNDICE

I. INTRODUCCIÓN	6
1. Justificación del tema	6
1.1. <i>Relación con los objetivos y competencias del Máster</i>	6
1.2. <i>Relevancia social</i>	7
1.3. <i>Marco teórico</i>	8
2. Objetivos, hipótesis y metodología del trabajo	9
II. DISCUSIÓN TEÓRICA SOBRE LA DESIGUALDAD ENTRE PAÍSES	10
1. La tesis institucional frente a otros enfoques	10
2. Cómo funciona la AOD y su papel en el impulso de los países	16
2.1. <i>Críticas al sistema de Ayuda Oficial al Desarrollo</i>	20
2.2. <i>Debate teórico en torno a la AOD</i>	21
3. La Agenda 2030: apuesta por la sostenibilidad	24
III. HONDURAS Y COSTA RICA, DOS PAÍSES A EXAMEN	25
1. Honduras en el Istmo Centroamericano	26
1.1. <i>Aproximación histórica</i>	26
1.2. <i>Contexto geopolítico</i>	27
1.3. <i>Indicadores socioeconómicos</i>	30
2. Costa Rica, la “Suiza de América”	34
2.1. <i>Aproximación histórica</i>	34
2.2. <i>Contexto geopolítico</i>	35
2.3. <i>Indicadores socioeconómicos</i>	37
3. Honduras y Costa Rica en contraste	42
IV. EL PAPEL DE LA A.O.D EN HONDURAS Y COSTA RICA	45
1. La cooperación española	45
1.1. <i>Honduras: país prioritario</i>	45
1.2. <i>Costa Rica: país preferente</i>	46
2. Tendencias de la cooperación internacional	48
2.1. <i>Honduras como país de ingresos medios-bajos</i>	48
2.2. <i>Costa Rica y la OCDE</i>	50
3. Rasgos y evolución de la AOD	52
3.1. <i>Honduras y la reducción de la AOD</i>	52
3.2. <i>Costa Rica: inestabilidad de la AOD</i>	55
4. El papel de la AOD en países contrastados	58
V. CONCLUSIONES	60
VI. BIBLIOGRAFÍA	64

ÍNDICE DE TABLAS

Tabla 1. Teorías que fracasan al explicar la desigualdad	12
Tabla 2. Tesis institucional sobre el éxito o fracaso de los países.....	14
Tabla 3. Etapas en la evolución del Sistema de AOD.....	18
Tabla 4. Principios de la Declaración de Paris.....	20
Tabla 5. Evolución de la corrupción en Honduras (2010-2016).....	29
Tabla 6. Evolución de los índices de pobreza en Honduras (2006-2012).....	31
Tabla 7. IDH Honduras en 2015	32
Tabla 8. Evolución del IDH desagregado en Honduras (2010-2015)	32
Tabla 9. Evolución de la corrupción en Costa Rica (2010-2016)	37
Tabla 10. Evolución del IDH desagregado en Costa Rica (2010-2015)	38
Tabla 11. Comparación del IDH de Costa Rica con su zona geográfica (2015).....	39
Tabla 12. Diferentes contextos geopolíticos de Honduras y Costa Rica	42
Tabla 13. Diferencias socioeconómicas entre Honduras y Costa Rica	43
Tabla 14. Principales donantes de AOD en Honduras (2014-2015).....	54
Tabla 15. Principales donantes de AOD en Costa Rica (2014-2015)	57
Tabla 16. Diferencias y semejanzas en la AOD recibida entre Honduras y Costa Rica.	58
Tabla 17. Principales diferencias entre Honduras y Costa Rica	63

ÍNDICE DE FIGURAS

Figura 1. Relación entre el tipo de instituciones y sus efectos en los países	15
Figura 2. Evolución de la AOD (2000-2016).....	19
Figura 3. Mapa de Honduras.....	28
Figura 4. Evolución de la corrupción en Honduras (2010-2016)	29
Figura 5. Evolución del PIB per cápita en Honduras (2010-2015).....	33
Figura 6. Mapa de Costa Rica	35
Figura 7. Evolución del PIB per cápita en Costa Rica (2010-2015)	40
Figura 8. Evolución de la cooperación en Honduras (1995-2008)	49

Figura 9. Evolución y tipo de cooperación recibida (2010-2015)	50
Figura 10. Distribución de la cooperación internacional recibida por Costa Rica (2006-2011)	51
Figura 11. AOD neta recibida por Honduras/ US\$ 2015 (2000-2015).....	53
Figura 12. AOD recibida por donante y por sector en Honduras (2015)	55
Figura 13. AOD neta recibida por Costa Rica/US\$ 2015 (2000-2015)	56
Figura 14. AOD por donantes y por sector en Costa Rica (2015)	58

I. INTRODUCCIÓN

1. Justificación del tema

1.1. Relación con los objetivos y competencias del Máster

En el presente trabajo se abordan algunos de los temas tratados en el Máster, como son, en primer lugar, la influencia de las instituciones económicas, políticas y sociales en la existencia y evolución de la pobreza y desigualdad en muchas partes del mundo. Así, a través de la comparación de dos países similares, Costa Rica y Honduras, se quiere demostrar la importancia e incidencia del factor institucional en la determinación de que un país crezca y prospere o, por el contrario, se quede estancado y cada vez sea más pobre.

Otra de las competencias propias del Máster y que va a ser objeto de análisis en este trabajo es la **Ayuda Oficial al Desarrollo (AOD)**, que está directamente relacionada con la Cooperación Internacional para el Desarrollo y es una herramienta útil y necesaria en muchos países, ya que de ella depende que el país prospere o fracase. Pues bien, a través de la comparación anteriormente señalada se verá el papel que desempeña en el impulso de los países y si es, en todos los casos, necesaria e imprescindible.

Ligada a la AOD está el fenómeno de la **globalización**, cuyos efectos son positivos para muchos países y negativos para otros tantos, de tal modo que la riqueza no se reparte de forma equitativa entre todos los países, y mientras unos realizan grandes progresos otros se quedan estancados y no logran salir del círculo vicioso que genera la pobreza.

A través de este trabajo se podrá comprobar cómo algunas de las herramientas relacionadas con la Cooperación Internacional para el Desarrollo responden a los intereses de los países del Norte, los más ricos y desarrollados, que forman parte del denominado Primer Mundo y que son, en última instancia, los que tienen el “poder” y controlan e imponen medidas que, en muchas ocasiones, se desvinculan totalmente de las características de los países a los que se dirigen. Se verá lo importante que es tener en cuenta a los países socios y contar con ellos en todo momento, ya que son los responsables y los encargados de su propio desarrollo.

Así, como ya he señalado, este trabajo relaciona todos estos aspectos y trata de hacer una síntesis en la que se compruebe cómo países con condiciones similares en cuanto a situación geográfica, historia, cultura, idioma, ... han seguido caminos muy diferentes en cuanto a su

desarrollo económico y humano se refiere. Honduras es el país con el IDH más bajo de toda Centroamérica, mientras que Costa Rica presenta el sexto IDH mejor de toda Latinoamérica y es el país con mayor PIB *per cápita* de Centroamérica. Estas diferencias se deben, como se tratará de demostrar, a los diferentes modelos de desarrollo económico llevados a cabo por las institucionales de los países.

1.2. Relevancia social

La importancia social de este trabajo radica en ocuparse de un problema esencial en el mundo de hoy: la desigualdad entre territorios y sociedades y las razones que pueden explicarla. En numerosas reuniones de carácter internacional (París, Accra, Monterrey, etc.) se ha tratado el tema de la AOD y cómo mejorar su eficacia para que incida realmente en el desarrollo positivo de los países. El compromiso tiene que ser, pues, de ambos, de socios y de donantes, para obtener los resultados esperados. Se expondrán diferentes modalidades de ayuda en función de las características geopolíticas y geoestratégicas de Honduras y de Costa Rica, y se verá si realmente existe un compromiso por parte de estos países y de sus donantes por avanzar hacia su desarrollo integral.

Los países ricos muestran un gran interés en apoyar y formar parte del crecimiento de los países del Sur, sin embargo, en los últimos años, debido principalmente a la crisis financiera que se desencadena en 2008, las aportaciones de los países del Norte han disminuido, y hoy en día son pocos los que cumplen con la meta de destinar el 0,7% de su PIB para el desarrollo de los países más pobres del planeta. En este sentido, también es importante el papel que juegan los socios, los países receptores de AOD, en su propio desarrollo: el golpe de Estado en Honduras en el año 2009 provocó, entre otras cosas, que los flujos de ayuda disminuyesen enormemente¹. Asimismo, Costa Rica está evaluando su posible anexión a la OCDE, por lo que la relación y el tipo de ayuda que recibe de los donantes es muy diferente al caso hondureño. En el primer caso se trata de ayuda de tipo económico, que puede ser de carácter reembolsable o no reembolsable. Mientras que Costa Rica es receptor de ayuda de carácter técnico, que tiene como fin fomentar las capacidades humanas e institucionales del país,

Además, la AOD está en el punto de mira de la comunidad internacional, ya que su credibilidad y eficacia se han puesto en duda en no pocas ocasiones. Algunos autores, como Jeffrey Sachs y Paul Collier, abogan por ella como instrumento de apoyo a los países en

¹ La Cooperación Española con Honduras se redujo en un 60% entre el año 2008 y el 2009.

desarrollo y, sin embargo, las voces más críticas apuestan por que sean los propios países en desarrollo los protagonistas de su crecimiento, que asuman el rol que les corresponde haciéndose cargo de sus instituciones de gobierno. Los más reacios a la AOD, entre los que destacamos a William Easterley y Dambisa Moyo, argumentan que cada vez se aleja más de los objetivos con los que surgió y que, hoy en día, responde a los intereses de los países desarrollados. Estas cuestiones se tratarán en profundidad en otros apartados.

1.3. Marco teórico

La base teórica y explicativa de este trabajo son los planteamientos expuestos en el libro *¿Por qué fracasan los países?*, publicado por dos profesores estadounidenses en el año 2012, Daron Acemoglu y James A. Robinson, y que fue una de las lecturas recomendadas en la asignatura Desigualdad y Políticas de Desarrollo del Máster. En el libro se proponen diferentes teorías que pretenden explicar la desigualdad que existe entre los países, algunos de ellos con características y condiciones similares. Según los autores, las teorías clásicas y más aceptadas fracasan y no son capaces de explicar por qué unos países prosperan y otros no. Para demostrarlo, lo que hacen es desmontar todas esas tesis sobre la desigualdad a través de la *Teoría Institucional* o *Teoría de las Instituciones Extractivas*, según la cual las instituciones, tanto políticas como económicas, son las responsables de explicar el desigual desarrollo entre países. Así, la tesis central que se defiende en el libro se basa en la idea de que el desarrollo y la prosperidad económica se asocian a instituciones económicas y políticas inclusivas, mientras que las instituciones extractivas conducen al estancamiento y la pobreza.

A partir de ahí se proponen tres teorías que podrían explicar la desigualdad en las distintas partes del mundo. Esas teorías se basan en la geografía (la brecha entre pobres y ricos es consecuencia de las diferencias geográficas); la cultura (se relaciona prosperidad con cultura, o más bien se establece una conexión entre riqueza asociada a diferentes culturas nacionales, tales como la inglesa, europea o indígena); y la ignorancia (los políticos, o los propios ciudadanos, no saben solucionar los diferentes problemas que vayan surgiendo). Todas ellas se desmontan a través de diferentes ejemplos y explicando, de una forma muy sucinta, cómo la adopción y aceptación de las innovaciones tecnológicas en los diferentes Estados hizo prosperar a unos y fracasar a otros.

Para este trabajo se han tenido en cuenta, además, otros trabajos publicados relacionados con algunas de las competencias anteriormente mencionadas. Algunas de esas publicaciones son el libro *El fin de la Pobreza* (2005), de Jeffrey Sachs, relacionado con la AOD y todas las controversias surgidas en torno a ella y *El Club de la Miseria* (2007) de Paul Collier, partidario de aumentar la cantidad y la calidad de la ayuda; en la misma línea, una obra clave es la publicación de Jared Diamond, *Sociedades Comparadas* (2016), en la que aborda las diferencias entre países y la influencia de las instituciones en las mismas. En el lado contrario, William Easterley (*La carga del hombre blanco*, 2006) mantiene que la AOD por sí sola no es eficaz para erradicar la pobreza y que es muy importante analizar los problemas reales de las sociedades más empobrecidas antes de acudir a ella. Por último, los trabajos de Manuel Gómez Galán y José Antonio Sanahuja, reunidos en el libro *La Cooperación al desarrollo en un mundo en cambio* (2001), muestran la evolución del modelo de cooperación internacional al desarrollo y la necesidad de que este se adapte a las exigencias de la globalización, así como la crisis que atraviesa este modelo y las consecuencias directas sobre la reducción de los fondos de AOD.

2. Objetivos, hipótesis y metodología del trabajo

El objetivo general de este trabajo es comparar dos países con características similares y analizar por qué uno ha conseguido salir de la pobreza (Costa Rica) y emprender el camino hacia la prosperidad y el otro (Honduras), a pesar de compartir aspectos comunes con Costa Rica, está estancado y es uno de los países más pobres de toda Latinoamérica.

Para realizar esta comparación se tendrán en cuenta, fundamentalmente, los planteamientos de Acemoglu y Robinson (2012) que, como ya se ha explicado, rechazan algunas de las teorías que explican la desigualdad entre países (geografía, cultura e ignorancia) para centrarse en su *Teoría de las Instituciones Extractivas*.

Así, siguiendo este planteamiento teórico se tratará de demostrar cómo países que comparten una misma geografía, cultura e idioma han seguido un modelo de desarrollo muy dispar. La principal diferencia reside como se verá, en las diferentes políticas que han adoptado sus instituciones de Gobierno.

Para demostrar esto, se va a analizar el papel que juega la AOD en todo este proceso y si dicha ayuda internacional ha servido para impulsar el desarrollo y crecimiento del país que

la recibe o, si por el contrario, no surte efecto, e incluso el país empeora. Para el logro del objetivo general apuntado se plantean cuatro objetivos específicos:

1. Analizar los antecedentes históricos de los dos países (Costa Rica y Honduras)
2. Estudiar y comparar su modelo político.
3. Analizar la incidencia que tiene la AOD y cómo la gestionan en el periodo 2000-2015.
4. Determinar los resultados concretos de la ayuda recibida y su impacto.

En relación con estos objetivos se proponen varias hipótesis de trabajo:

- Los países tienen diferente nivel de desarrollo en función de sus instituciones y geopolítica.
- Dos países atrasados y pobres, similares en sus condiciones de partida, dependen de la AOD para mejorar o empeorar su situación.
- Los países gestionan de forma diferente la AOD en función de sus instituciones de gobierno, y ello determina los resultados de la misma.

La metodología seguida es de tipo deductivo, partiendo de unos planteamientos teóricos previos, para, a continuación, tratar de comprobar su validez mediante un análisis empírico-comparado de dos estudios de caso: Costa Rica y Honduras. Las tareas de investigación empírica han consistido en: (a) analizar la situación de estos dos países a partir de la información y los datos contrastados, obtenidos en diferentes bases de datos de organismos internacionales y fuentes institucionales, para determinar su realidad geopolítica y socioeconómica; (b) analizar la AOD en los dos casos de estudio mediante el recurso a fuentes secundarias tipo libros, artículos y páginas web oficiales; y (c) establecer conexiones lógicas entre resultados parciales para llegar a una conclusión final.

II. DISCUSIÓN TEÓRICA SOBRE LA DESIGUALDAD ENTRE PAÍSES

1. La tesis institucional frente a otros enfoques

En este capítulo se abordan algunas de las teorías que pretenden explicar las causas de la desigualdad y del mayor o menor desarrollo de los países, es decir, por qué unos prosperan y otros fracasan. Algunas de estas teorías han sido ampliamente aceptadas como motores de una mayor prosperidad o pobreza, pero, como se tratará de demostrar, no son capaces de explicar las diferencias actuales entre países. Para suplir estas carencias, Acemoglu y Robinson (2012) proponen una teoría que explica el éxito o fracaso de los países. Es la

denominada *Teoría Institucional o Teoría de las Instituciones Extractivas* que demuestra, a través del rumbo que adopten las diferentes instituciones políticas y económicas de los países, el porqué de la desigualdad mundial y de la dependencia existente entre los países en desarrollo.

La primera de estas teorías es la **hipótesis de la geografía**, que afirma que las diferencias entre países pobres y países ricos se deben a su situación geográfica (Acemoglu y Robinson, 2012). Así, algunos de los argumentos que sirven de explicación a esta hipótesis es que los países más pobres, como los africanos, centroamericanos o los del sur de Asia, se encuentran situados entre los trópicos de Cáncer y Capricornio. Los países ricos, en cambio, están situados en latitudes templadas. Esta hipótesis es el punto de partida para explicar la desigualdad mundial, sin embargo, no es capaz de explicar las diferencias que se dan actualmente entre el Norte y el Sur y, por lo tanto, no es válida.

La segunda hipótesis que se plantea es la **hipótesis de la cultura**, que relaciona prosperidad con cultura (Acemoglu y Robinson, 2012), o, lo que es lo mismo, establece una conexión entre riqueza asociada a diferentes culturas nacionales, tales como la inglesa, europea o indígena. A pesar de ser una teoría ampliamente aceptada, presenta muchas carencias que la hacen inaceptable para explicar la desigualdad.

La última es la **hipótesis de la ignorancia**, según la cual las desigualdades mundiales existen porque nosotros o nuestros gobernantes no son capaces de hacer que un país pobre pase a ser rico. Es una idea bastante aceptada por los economistas y que puede explicar una pequeña parte de la desigualdad mundial pero que, sin embargo, no explica ni los orígenes de la prosperidad en el mundo ni la situación actual de pobreza de muchos países (Acemoglu y Robinson, 2012).

En la siguiente tabla de pueden ver sintetizados los aspectos más relevantes que defienden estas hipótesis.

Tabla 1. Teorías que fracasan al explicar la desigualdad	
Teorías planteadas	
Hipótesis de la geografía	<ul style="list-style-type: none"> - Establece que la orientación de los países es el determinante de que unos prosperen y otros fracasen. Sin embargo, esta teoría no es aceptada ya que no existe una conexión clara entre ubicación geográfica y éxito económico. - La creencia de que el clima y la cercanía a los trópicos son causantes de una mayor pobreza y desigualdad tampoco es aceptada puesto que algunas de las grandes civilizaciones surgieron en los trópicos. - Los trópicos son pobres debido a que la calidad de suelo no es apta para desarrollar cultivos productivos, sin embargo, la agricultura improductiva y de subsistencia de los países ubicados en estas zonas se debe, entre otras cosas, a la estructura de la propiedad de la tierra y a los pocos incentivos que los gobiernos ofrecen a los agricultores. Así, las diferencias en el mundo no se pueden explicar por las diferencias en la productividad agrícola. - El ecologista y biólogo evolucionista Jared Diamond propone que existe una brecha entre las rentas debido al desigual reparto de las dotaciones de plantas y animales en los distintos países, lo que introdujo diferentes intensidades de agricultura y ello condujo a diferentes niveles de prosperidad y cambio tecnológico. A pesar de ser un argumento sólido, no sirve para explicar la desigualdad mundial.
Hipótesis de la cultura	<ul style="list-style-type: none"> - La hipótesis de la cultura aúna aspectos religiosos con otros tipos de creencias, valores y éticas. Sin embargo, y a pesar de que es una teoría ampliamente aceptada, no es válida para explicar el fracaso de los países puesto que los aspectos culturales que se suelen destacar no son relevantes para explicar la desigualdad mundial. - Relaciona religión con prosperidad económica pero esto no es un argumento válido, ya que el fracaso de los países no está relacionado directamente con profesar una u otra religión, sino con las malas prácticas llevadas a cabo por sus gobiernos. - Esta hipótesis no ayuda a explicar las desigualdades actuales y no es capaz de proponer un argumento sólido que explique las diferencias entre países.
Hipótesis de la ignorancia	<ul style="list-style-type: none"> - Plantea que los países son pobres porque sus ciudadanos o sus gobernantes no saben cómo hacer que su país prospere. - Los países pobres lo son porque sus políticos y economistas no saben cómo eliminar los fallos de mercado que se dan en sus instituciones, mientras que los países ricos han adoptado otro tipo de políticas más beneficiosas. - Es una hipótesis que podría explicar una pequeña parte de la desigualdad mundial, sin embargo no es aceptada ya que los países pobres lo son no por ignorancia, sino porque sus dirigentes adoptan medidas que sirven para enriquecerse ellos mismos y empobrecer a la población.
<i>Fuente: elaboración propia a partir de Acemoglu y Robinson, 2012</i>	

Para los autores citados, el éxito de los países depende de las instituciones que adopten los gobernantes. En este sentido, Acemoglu y Robinson (2012) diferencian entre instituciones inclusivas e instituciones extractivas. Las instituciones inclusivas son aquellas que permiten la participación de los ciudadanos en actividades económicas, ofrecen un sistema jurídico imparcial y servicios que garantizan la igualdad de condiciones. En los países en los que rigen este tipo de instituciones el poder está centralizado y existe, asimismo, pluralismo político, de manera que el poder se encuentra ampliamente repartido en la sociedad. Los

mercados son inclusivos, lo que permite que los ciudadanos tengan oportunidades para desempeñar las profesiones que ellos mismos elijan. Además, las instituciones inclusivas generan mejoras tecnológicas que permiten aumentar la productividad, y todo ello en base a una educación de calidad, que es la responsable de que las personas se formen y adquieran los incentivos necesarios para crear nuevas empresas con trabajadores altamente cualificados. Este tipo de instituciones son las que hacen que los países crezcan y prosperen, generando incentivos para sus ciudadanos y garantizándoles sus derechos. Acemoglu y Robinson (2012) hablan del **círculo virtuoso de las instituciones inclusivas** en función del cual las instituciones políticas inclusivas son la base para la existencia de instituciones económicas inclusivas y viceversa, al tiempo que evitan posibles desviaciones hacia otro tipo de instituciones más restrictivas.

Por el contrario, las instituciones extractivas son las que están presentes en los estados que han fracasado. Esto se debe, entre otras cosas, a que sus gobernantes han creado un sistema que solamente enriquece y favorece a una pequeña parte de la población, mientras que el resto se encuentra subordinada. Así, el poder no está centralizado, sino que está controlado por una reducida élite que apenas tiene límites a la hora de ejercerlo. Los mercados no son inclusivos, de manera que solamente benefician a unos pocos. Los bajos niveles educativos no permiten que haya innovación tecnológica y, por lo tanto, no se crean incentivos para que la gente se forme y desarrolle sus talentos. El objetivo de las instituciones extractivas, tanto políticas como económicas, es perpetuar el dominio de una élite todopoderosa. En este caso se trata del **círculo vicioso de las instituciones extractivas**, que se retroalimenta, en el cual, las instituciones políticas extractivas crean instituciones económicas todavía más extractivas, lo que permite su persistencia (Acemoglu y Robinson, 2012).

En la siguiente tabla se pueden ver con más detalles las características de estos modelos institucionales:

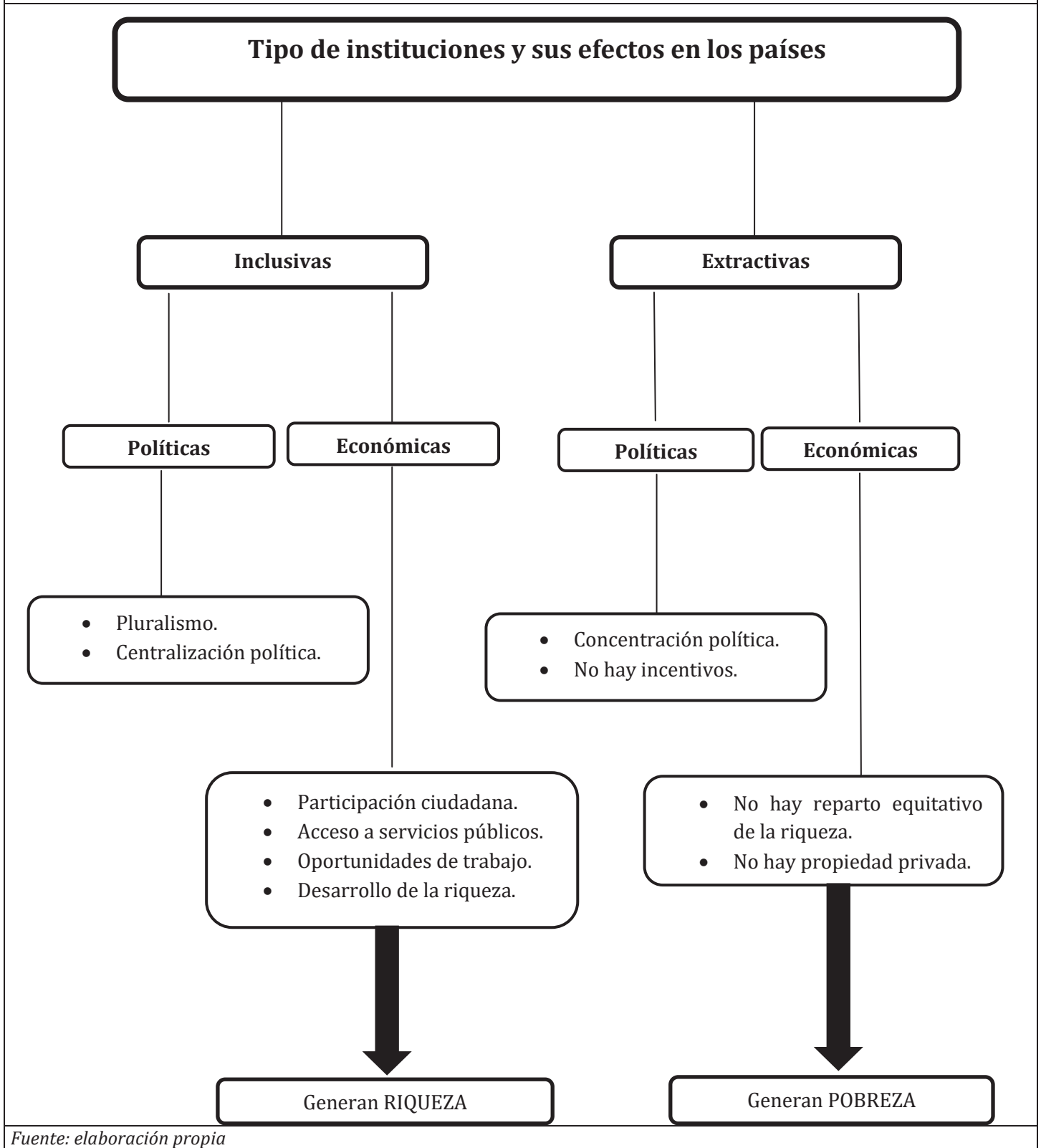
Tabla 2. Tesis institucional sobre el éxito o fracaso de los países			
Instituciones inclusivas		Instituciones extractivas	
Políticas	-Las instituciones políticas inclusivas son aquellas pluralistas, que reparten el poder ampliamente entre la población y este se encuentra, a su vez, centralizado.	Políticas	-Bajo instituciones extractivas el poder está concentrado en manos de una élite que lo ejerce sin apenas control. -No hay incentivos para la población.
Económicas	-Las instituciones económicas inclusivas fomentan la participación de los ciudadanos en la actividad económica. -Ofrecen servicios públicos a la población fomentando la igualdad, un sistema jurídico imparcial y fomentan la propiedad privada. -Crean mercados inclusivos que generan, a su vez, oportunidades de trabajo para las personas. -Fomentan el desarrollo de las tecnologías a través de buenos sistemas educativos. -Las instituciones económicas inclusivas son las responsables de la prosperidad de los países.	Económicas	-Los mercados bajo instituciones extractivas solo benefician a un grupo reducido de personas. -No existe la propiedad privada y generan pobreza entre la población. -La élite obtiene mayores riquezas al extraer recursos del resto de la sociedad. -Las instituciones económicas extractivas son las causantes del fracaso y mayor pobreza de los países.

Fuente: elaboración propia a partir de Acemoglu y Robinson, 2012

En definitiva, todo lo expuesto determina que “el desarrollo y la prosperidad económicas están asociadas con instituciones económicas y políticas inclusivas, mientras que las instituciones extractivas normalmente conducen al estancamiento y la pobreza” (Acemoglu y Robinson, 2012:115)

A continuación se presenta un esquema conceptual en el que se resumen los principales tipos de instituciones y cuáles son sus efectos directos en los países, según la teoría sostenida por los autores referidos.

Figura 1. Relación entre el tipo de instituciones y sus efectos en los países



Fuente: elaboración propia

2. Cómo funciona la AOD y su papel en el impulso de los países

Una vez identificadas y revisadas las principales teorías que tratan de explicar la desigualdad entre países resulta necesario definir qué es la **Ayuda Oficial al Desarrollo (AOD)**, cuándo surge y cuál es el papel que cumple en la actualidad.

El final de la Segunda Guerra Mundial y, por lo tanto, el final del nazismo, generó un ambiente de preocupaciones de carácter económico, político y social que dio origen al Sistema Internacional de Cooperación al Desarrollo tal y como lo conocemos en la actualidad. Desde un punto de vista económico, se abrió el camino a un periodo de bonanza, que duraría hasta los primeros años de 1970. Esta etapa de esplendor económico estuvo liderada por los Estados Unidos, cuya economía representaba, por aquel entonces, la mitad de la producción del comercio mundial.

Por otro lado, después de la II Guerra Mundial comienza la Guerra Fría, que enfrentó al bloque capitalista, liderado por los Estados Unidos, y al bloque socialista, a cuyo frente estaba la Unión Soviética. En este contexto, la ayuda exterior se convirtió en un instrumento al servicio del conflicto, y adquirió connotaciones geoestratégicas, pues el enfrentamiento entre estos dos bloques determinaba el destino real de la ayuda (Aristizabal et al., 2010).

Otro factor importante en el surgimiento de la AOD fue la culminación de los procesos de descolonización, que propiciaron la aparición en la escena internacional de nuevos países, especialmente en África y en Asia, que demandaban ayuda técnica y financiera para sus planes de desarrollo (Aristizabal et al., 2010).

En estos años convulsos hay que destacar también la situación de Europa, que había quedado devastada tras el conflicto bélico y precisaba de asistencia para su reconstrucción. Estados Unidos, a través del Plan Marshall, fue el encargado de asumir esta tarea y frenar, así, la “invasión” soviética en el viejo continente. Los planes de Estados Unidos para Europa consistían en fomentar la inversión en unos países que, aunque destruidos, ansiaban una pronta recuperación. Se puede decir que el Plan Marshall fue el primer modelo de cooperación para el desarrollo basado en incentivar las capacidades económicas de los países (Aristizabal et al., 2010).

Es en este momento, la década de los 70, y bajo un planteamiento desarrollista, cuando comienza a gestarse el **Sistema de Cooperación Internacional al Desarrollo** y, con él, todo el entramado institucional encargado de transferir los recursos técnicos y financieros a los países en desarrollo para lograr su despegue, tanto social como económico, a través de la AOD. En este marco hay que destacar la firma, en el año 1945, de la Carta de las Naciones Unidas, en la que los firmantes se comprometían a superar los efectos del conflicto bélico, a través de todos los mecanismos necesarios, para lograr un desarrollo económico y social igualitario para todas las naciones. Un año antes, en 1944, se celebró la Conferencia de Bretton Woods, la base del actual sistema de cooperación económica internacional y que supuso el nacimiento de las primeras instituciones internacionales de carácter económico, entre las que destacan el Banco Mundial y el Fondo Monetario Internacional (FMI). A estos organismos se uniría, en 1947, el Acuerdo Internacional sobre Aranceles de Aduana y Comercio (GATT), la actual Organización Mundial del Comercio (OMC) (Aristizabal et al., 2010).

En la década de 1960 aparecen las primeras agencias especializadas de cooperación al desarrollo. En 1960 se creó, también, el Grupo de Ayuda al Desarrollo (GAD), dependiente de la OCDE, que un año más tarde se convirtió en el Comité de Ayuda al Desarrollo (CAD)², dependiente de la misma organización internacional (Aristizabal et al., 2010). El objetivo principal de todo este entramado institucional era “asegurar la estabilidad política, el crecimiento económico y la justicia social” (Aristizabal et al., 2010:18).

Llegamos así a la década de los 70, en la que se hace balance de las actuaciones efectuadas en pro de los países en desarrollo, y se constata que no se produjo una relación entre crecimiento y desarrollo, es decir, la cooperación al desarrollo no solo no había eliminado las diferencias existentes entre el Norte y el Sur, sino que las había acentuado. De este modo, las teorías desarrollistas que se habían venido defendiendo hasta entonces se sustituyeron por las denominadas teorías ortodoxas del desarrollo económico, basadas en el enfoque de las necesidades básicas (Aristizabal et al., 2010).

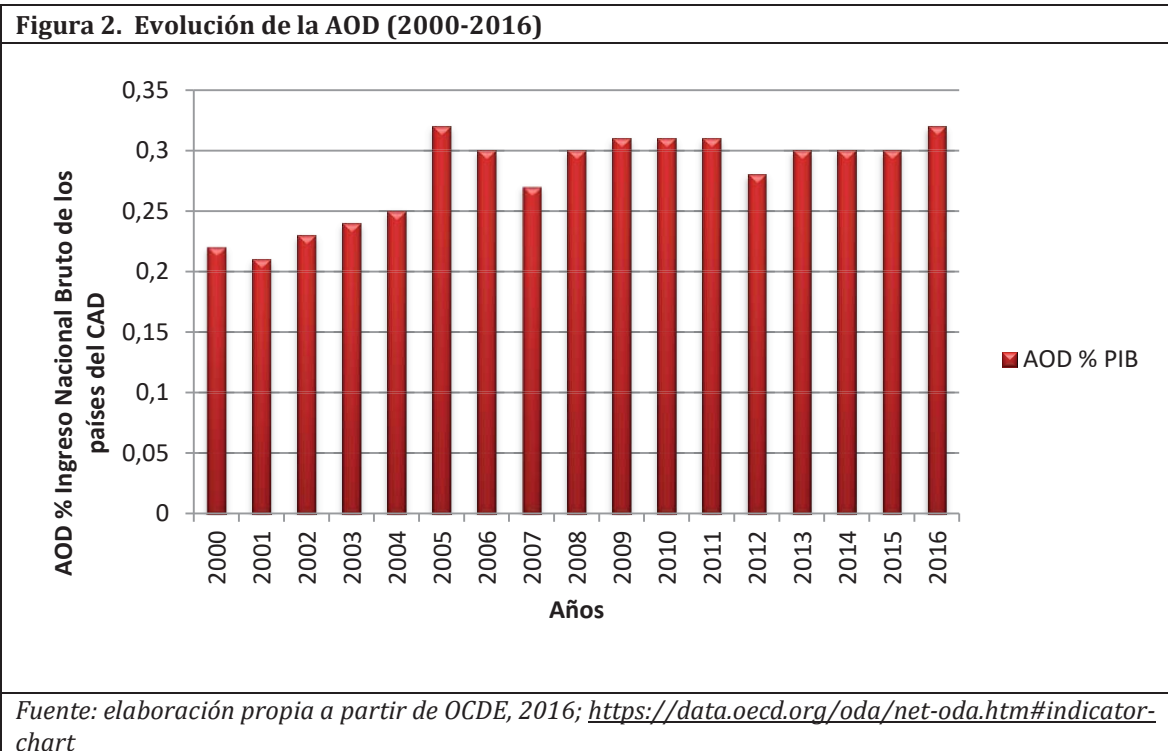
Es en estos años cuando se adopta el término Ayuda Oficial al Desarrollo (AOD), cuyo nacimiento está relacionado e influenciado por todas estas dinámicas históricas, es decir, el bipolarismo, la descolonización, el conflicto Norte-Sur y, por último, el fenómeno de la globalización (Sanahuja, 2001).

² El CAD es un organismo dependiente de la OCDE que se encarga de evaluar las políticas de desarrollo de los países miembros. Asimismo elabora periódicamente una lista de aquellos países susceptibles de recibir AOD.

Tabla 3. Etapas en la evolución del Sistema de AOD	
Primera etapa Desde los años 50 hasta los 60	- Esta etapa está marcada por la Guerra Fría, el crecimiento de la economía mundial y el proceso de descolonización, que da lugar al nacimiento de nuevos países que precisan asistencia para su desarrollo.
Segunda etapa Década de 1970	- Etapa marcada por la recesión económica mundial como consecuencia de las dos crisis del petróleo.
Tercera etapa Década de 1980	- Caracterizada por la crisis de la deuda externa y por la adopción de los planes de ajuste estructural para hacer frente a la crisis. - Pasará a la historia como la década perdida y se constata que la ayuda al desarrollo no fue eficaz.
Cuarta etapa Década de 1990	- El mercado se presenta como la única alternativa posible para la organización de la vida económica y se muestra un enfoque favorable hacia la liberación de los mismos. - En la década de los 90 se sigue defendiendo, así mismo, la austeridad económica y la privatización. - Consecuencia de la Guerra Fría, esta etapa está marcada por el debate en torno al desarrollo y a la cooperación. - Se introduce el concepto de Desarrollo Humano, adoptado por el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) en 1990. - En el año 2000 se adoptan los Objetivos de Desarrollo del Milenio (ODM), que reflejan la importancia de la lucha contra la pobreza.
Quinta etapa Años 2000	- Este periodo se caracteriza por las críticas referidas a la gestión de la AOD. - Se cuestiona la escasa participación de la sociedad civil en la definición de las políticas de ayuda y se ponen de manifiesto las condicionalidades de la misma, sujeta a intereses políticos, económicos, etc. - Se acentúa la escasa rendición de cuentas que realizan los países donantes. - El principal debate en estos años gira en torno a la eficacia de la ayuda.
<i>Fuente: elaboración propia a partir de Aristizabal et al., 2010.</i>	

Así, la **Ayuda Oficial al Desarrollo (AOD)** está constituida por los “flujos que las agencias oficiales, incluidos los gobiernos estatales y locales, o sus agencias ejecutivas, destinan a los países en desarrollo y a las instituciones multilaterales y que, en cada operación, satisfacen las siguientes condiciones: a) tienen como principal objetivo la promoción del desarrollo económico y el bienestar de los países en desarrollo y b) son de carácter concesional y contienen un elemento de donación de al menos el 25%” (OCDE, 2017).

En los últimos años, la AOD ha sido cuestionada por diferentes motivos, entre ellos la baja cuantía que los donantes dedican al desarrollo de los países del Sur. En este sentido, hay que mencionar el *Informe Pearson*, publicado en el año 1970 por el Banco Mundial. Ya entonces se recomendaba que los países desarrollados destinasen el 0,7% de su PIB a la ayuda al desarrollo. Hoy en día esas cifras no solo no alcanzan el 0,7%, sino que incluso han disminuido (Banco Mundial, 1970).



Relacionado con esto último, en el año 2002 tiene lugar, en el seno de Naciones Unidas, la Cumbre de Monterrey sobre financiación del desarrollo, en la que se debatió sobre la posibilidad y la necesidad de aumentar la AOD para poder hacer frente a los retos que exigían los Objetivos de Desarrollo del Milenio (ODM). Otra de esas reuniones de carácter europeo en las que se cuestiona la eficacia de la ayuda fue la **Declaración de París**, celebrada en marzo de 2005. Los países firmantes en París se comprometieron a “emprender acciones de largo alcance y supervisables con vistas a reformar las formas en las que suministramos y gestionamos la ayuda”, así como a “aumentar el volumen de ayuda” y a “aumentar al mismo tiempo de manera significativa la eficacia de la ayuda al desarrollo”³. En la siguiente tabla se muestran los principios de dicha Declaración.

³ Declaración de París, disponible en <https://www.oecd.org/dac/effectiveness/34580968.pdf>

Tabla 4. Principios de la Declaración de París	
Apropiación	- Los países socios se comprometen a desarrollar sus propias estrategias de desarrollo nacional, dirigidas a todos los ámbitos, en las que participen tanto la sociedad civil como el sector privado y que se traduzcan en resultados. Por su parte, los países donantes adquieren el compromiso de respetar el liderazgo de los países socios y ayudarlos en ese contrato.
Alineación	- Los donantes se adaptan a las estrategias, instituciones y procedimientos nacionales de desarrollo de los países socios. El fin es aumentar la eficacia de la ayuda al desarrollo a la vez que se refuerzan las capacidades de los países socios.
Armonización	- Los países donantes se comprometen a trabajar de manera conjunta para evitar duplicidades y compartir las lecciones aprendidas. Por su parte, los socios trabajarán por crear una estructura de gobernación en la que todas las personas tengan las mismas oportunidades de acceso a los servicios básicos así como a dialogar con los donantes.
Gestión orientada a resultados	- Se trata de gestionar la ayuda de tal manera que se consigan los resultados esperados. Socios y donantes se comprometen a trabajar conjuntamente con el fin de reforzar las capacidades de los países y trabajar en función de sus necesidades.
Mutua responsabilidad	- Donantes y socios son responsables de los resultados de desarrollo.
<i>Fuente: elaboración propia a partir de https://www.oecd.org/dac/effectiveness/34580968.pdf</i>	

En septiembre del año 2008 en Accra, Ghana, los países desarrollados y los países en desarrollo suscribieron el denominado Programa de Acción de Accra, que tenía como objetivo “acelerar y profundizar la aplicación de la Declaración de París sobre la Eficacia de la Ayuda”⁴. En Accra el debate giró en torno al papel que ocupaban los donantes en el sistema de cooperación y se instó, por un lado, a los países del Sur a asumir su propio desarrollo y, por otro, a los países desarrollados a contar en todo el proceso con los sistemas de gestión de los socios. Se acordó, además, una colaboración y una responsabilidad mutua entre socios y donantes (OCDE, 2008).

2.1. Críticas al sistema de Ayuda Oficial al Desarrollo

Con los años, la AOD ha experimentado cambios notables y se ha proporcionado de formas muy diferentes en función de los problemas de cada época. Así, en la década de los 50 la mayor parte de la AOD se destinaba a infraestructuras; en los 70 para satisfacer necesidades básicas de la población; y en los 90 para temas relacionados con la buena gobernanza, derechos humanos y desarrollo humano (Riddle, 2008). En este sentido, algunos autores señalan que la volatilidad de la ayuda exterior es grave y aumenta con los años (Mosley and Hudson, 2007). Otro factor que determina la volatilidad de la ayuda es el entorno político del país (Mosley and Hudson, 2007). Teniendo esto en cuenta, es importante destacar el informe

⁴ Declaración de París, disponible en <https://www.oecd.org/dac/effectiveness/34580968.pdf>

Assessing Aid del Banco Mundial (1998) sobre eficacia de la ayuda, en el que se afirma que la ayuda al desarrollo puede funcionar, siempre y cuando la situación política del país sea de estabilidad (Lensink and White, 1999).

El segundo problema de la AOD es la forma en la que actualmente se presta, es decir, existen multiplicidad de donantes con intereses diferentes y que financian cada vez más proyectos. Así, los donantes compiten entre ellos por su financiación obteniendo como resultado multitud de proyectos similares y que, en ocasiones, no responden a las necesidades de la población. En esta línea, Riddle (2008) argumenta que esta heterogeneidad, tanto de financiadores como de proyectos y programas, puede ser contraproducente e, incluso, obstaculizar los procesos de desarrollo de los países receptores.

Otro de los problemas asociados a la ayuda al desarrollo es su condicionalidad, tanto de tipo político como económico, que hace que los objetivos iniciales de la AOD se distorsionen a causa de intereses políticos, comerciales o geoestratégicos (Aristizabal et al., 2010).

Por último, hay que señalar que la mayoría de los países miembros del CAD no han cumplido con el compromiso adquirido de donar el 0,7% de su PIB para ayuda al desarrollo, consecuencia, en parte, de los recortes efectuados en materia de cooperación debido a la crisis financiera del año 2008⁵.

2.2. Debate teórico en torno a la AOD

A partir de estas cuestiones, hay autores que se muestran a favor de la AOD y otros, más críticos, que abogan por su desaparición. Así, en el debate teórico en torno a la AOD hay dos posiciones diferenciadas: aquellos que optan por más y mejor ayuda, como es el caso de Jeffrey Sachs y Paul Collier; y los que opinan que la AOD no es necesaria para que los países prosperen.

Sachs (2005) reconoce que la AOD puede ser efectiva en múltiples situaciones. Algunos ejemplos de ello son la erradicación de la viruela; la revolución verde en Asia, que supuso el freno ante la posibilidad de una hambruna generalizada debido al aumento de la población; o la mejora sanitaria en atención a enfermos de VIH/SIDA en toda África. En este tipo de situaciones, Sachs considera que la AOD, a pesar de haber sido menor de la esperada, puede

⁵ Lista de países receptores de AOD del CAD;
<http://www.oecd.org/dac/stats/documentupload/DAC%20List%20of%20ODA%20Recipients%202014%20final.pdf>

ser positiva y que, efectivamente, contribuye a mejorar determinadas situaciones. De este modo, Sachs es partidario de más y mejor ayuda como una forma de contribuir a combatir la pobreza. A pesar de ello, el economista se muestra crítico con el sistema de ayuda al desarrollo y argumenta que para que los países más pobres logren mejorar su situación es necesario que los donantes cuenten con ellos en sus estrategias de desarrollo. Esto es, en lugar de conceder una suma de dinero de forma aleatoria, se debería averiguar qué cantidad necesita exactamente ese país. A partir de ahí, los países ricos deberían armonizar sus políticas de ayuda con el objetivo de crear una única estrategia de reducción de la pobreza. Para ello, Sachs propone que los países se sirvan al máximo de los organismos de Naciones Unidas en materia de desarrollo, ya que “garantizan un grado de especialización de vital importancia en todos los aspectos de desarrollo” (Sachs, 2005:399).

Por último, Jeffrey Sachs también establece que un aumento de la ayuda es necesario pero que para que esto ocurra es imprescindible que los países receptores ejecuten esa AOD de un modo responsable y transparente. En esa misma línea, Robert Lensink y Howart White (1999) opinan que la ayuda solamente es eficaz en un entorno de políticas adecuadas.

Enlazando con este último argumento, Paul Collier (2007) establece que la ayuda surte efectos únicamente en países bien gobernados. El problema de esta afirmación reside en que, de ser así, la ayuda se entregaría a países de renta media con gobiernos estables, en lugar de a países que la necesiten. Según Collier, el fin último de la ayuda es sacar de la pobreza al mayor número posible de personas. Para ello, la ayuda por sí sola no es eficaz, ya que presenta limitaciones que deben contrarrestarse con el apoyo de otros instrumentos, como la intervención militar, leyes y normativas; y políticas comerciales adecuadas (Collier, 2007).

Collier, al igual que Sachs, es partidario de una ayuda más eficaz y, para ello, es necesario considerar las necesidades concretas de los países, de manera que “la ayuda en el momento oportuno y con la finalidad oportuna puede ser muy productiva” (Collier, 2007:192).

En el lado contrario, varios autores sostienen que la AOD no es la clave para que los países salgan de la pobreza. William Easterley (2006) argumenta que, a pesar de que la AOD ha aumentado en los últimos 50 años, esto no ha hecho que los países salgan de la pobreza, y que los que han crecido lo han hecho sin AOD. Así, la tesis de Easterley (2006) parte de que la ayuda, por sí sola, no puede erradicar la pobreza, pues la única solución es el desarrollo de

origen local. Es partidario de ayudar a las personas más pobres del mundo a través de un análisis exhaustivo de sus condiciones y de sus problemas reales. Dice, pues, el economista, que el objetivo es “conseguir que las personas salgan ganando, no transformar gobiernos ni sociedades” (Easterley, 2006:438). En este sentido, el mundo se divide entre lo que Easterley denomina *searchers* y *planners*. Los primeros luchan por ganarse la vida y cooperar a través del mercado, mientras que los segundos son los responsables de poner en marcha grandes proyectos que, sin embargo, no se traducen en resultados concretos para la población.

Por su parte, Dambisa Moyo (2009), asegura que, a pesar de las grandes cantidades de ayuda transferidas a África por parte de los países del Norte, eso no ha hecho que su situación mejore, sino que incluso ha empeorado. Moyo considera que la AOD no solamente no contribuye a que los países prosperen, sino que también los atrapa en un círculo vicioso de pobreza y de dependencia de la ayuda que les impide crecer económicamente de forma sostenible y progresar, tanto social como políticamente.

Otra posición contraria a la AOD como una forma para acabar con la pobreza es la que ofrece Eva María Durán Blanco en su artículo *Rebelión* (2008)⁶, en el que hace un análisis de la evolución de la ayuda al desarrollo que le sirve para afirmar que el único logro de la AOD ha sido “convertir la pobreza en miseria”. Así, Durán Blanco es partidaria de que los pueblos sean autosuficientes y que no dependan de la AOD, pues esta no es eficaz. Argumenta, en este sentido, que los pueblos del Sur deben “buscar su propio camino” y que “no podemos pensar que lo harían peor de lo que lo hicimos nosotros”.

En definitiva, tanto los defensores de la idea de que la AOD es un mecanismo eficaz para combatir la pobreza como los detractores de la misma, coinciden en afirmar que es responsabilidad de los propios Gobiernos de los países atrasados y empobrecidos hacer un uso adecuado de este instrumento y emplearla de manera que contribuya a mejorar la calidad de vida de millones de personas. Las instituciones y organismos especializados en desarrollo trabajan por lograr una ayuda más operativa.

⁶ <http://www.rebellion.org/noticia.php?id=63903>

3. La Agenda 2030: apuesta por la sostenibilidad

La Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible nace en el año 2015 con el objetivo de finalizar las tareas relativas a los **Objetivos de Desarrollo del Milenio (ODM)**, suscritos en el año 2000 por la comunidad internacional. Según la Agencia Española de Cooperación Internacional para el Desarrollo (2015), los ODS son más ambiciosos, participativos y universales que los ODM.

- **Ambiciosos:** tratan de dar respuesta a los mayores problemas que afectan a la población, situando en el centro de este cometido la erradicación de la pobreza, mientras que los ODM planteaban su mitigación. Además, conceden una importancia destacable al medioambiente, con seis objetivos que lo desarrollan.
- **Participativos:** en su elaboración han participado desde gobiernos, expertos en desarrollo, la sociedad civil, etc. Esto implica una mayor apropiación y compromiso.
- **Universales:** buscan un compromiso universal a través de un modelo de desarrollo sostenible social, económico y medioambiental.

Los 17 Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) y sus 169 metas entraron en vigor el 1 de septiembre de 2016 y pretenden, en los próximos 15 años, poner fin a la pobreza en todas sus formas, reducir la desigualdad y luchar contra el cambio climático generalizado. Los ODS no son jurídicamente obligatorios, no obstante, el objetivo es que todos los gobiernos los adopten como propios y trabajen por cumplir con este compromiso global. Además, los ODS presentan la característica de que involucran a todos los países, ya sean ricos o pobres, a adoptar las medidas necesarias para promover la prosperidad al tiempo que se protege el planeta. Así, *“este plan será implementado por todos los países y partes interesadas mediante una alianza de colaboración. Estamos resueltos a liberar a la humanidad de la tiranía de la pobreza y las privaciones y a sanar y proteger nuestro planeta. Estamos decididos a tomar las medidas audaces y transformativas que se necesitan urgentemente para reconducir al mundo por el camino de la sostenibilidad y la resiliencia. Al emprender juntos este viaje, prometemos que nadie se quedará atrás”* (PNUD, 2017). En la misma línea, los ODS plantean la necesidad de que para reducir la pobreza es imprescindible llevar a cabo medidas que favorezcan el crecimiento económico y que aborden determinadas necesidades sociales, como pueden ser educación, salud, empleo, lucha contra el cambio climático, etc.

Debido a la reciente implantación de los ODS, la información relativa a su aplicación en las políticas públicas es escasa, sin embargo, en el caso de Honduras, el país está trabajando

para implementar estrategias en la que se incluyan las demandas que plantean los ODS. En este sentido, es importante mencionar el **Fondo para el Desarrollo Sostenible (Fondo ODS)**, un mecanismo que tiene la finalidad de poner en marcha programas conjuntos en el terreno en los que se agrupen los esfuerzos de las agencias de Naciones Unidas, gobiernos nacionales y locales, sector privado y población civil. El Fondo ODS cuenta con programas en 18 países, entre los que se incluye Honduras, donde se trabaja, fundamentalmente, por lograr un desarrollo económico inclusivo para reducir la pobreza de las poblaciones rurales más vulnerables, donde se incluyen los jóvenes y las mujeres. El programa, desarrollado de manera conjunta con el PNUD y ONU mujeres, tiene un enfoque participativo, en cuanto que incorpora la visión de los grupos indígenas y del sector privado, entre otros (vid. <http://www.sdgfund.org/es/fomento-la-cultura-y-el-turismo-para-el-desarrollo-local-en-la-ruta-lenca>).

Costa Rica, por su parte, fue el primer país en firmar el **Pacto Nacional por los Objetivos de Desarrollo Sostenible**, que tiene como objetivo principal mejorar la calidad de vida de la población costarricense mediante un trabajo conjunto de instituciones públicas, sector privado, sociedad civil, etc. De este modo, el país, en el marco del Plan Nacional de Desarrollo 2015-2018, incorpora un total de 94 programas y proyectos vinculados a los ODS. Además, de los 17 ODS, los que mayor presencia tienen dentro del Plan Nacional son los relativos a educación inclusiva y equitativa; vida sana para todos; sociedades pacíficas e inclusivas; y uso sostenible de los ecosistemas terrestres (vid. <http://www.ods.cr/ods-en-costa-rica/que-estamos-haciendo>).

III. HONDURAS Y COSTA RICA, DOS PAÍSES A EXAMEN

En este capítulo se va a realizar una aproximación a dos países centroamericanos, Honduras y Costa Rica, que cuentan con una serie de rasgos comunes: historia, situación geográfica, cultura, religión,... pero que, sin embargo, han evolucionado de una forma muy dispar. Honduras es uno de los países más pobres de América Latina y Costa Rica, se erige como un país con un modelo de desarrollo equiparable al de muchos países europeos.

Partiendo de los planteamientos de Acemoglu y Robinson (2012), el propósito es demostrar cómo todas esas características no hacen que los países prosperen o fracasen y que, aunque pueden tener algún tipo de relevancia en la senda del desarrollo de una nación, lo que de verdad determina el éxito o fracaso de un país son sus instituciones, los modelos

económicos que adopten los gobernantes y si eso se refleja o repercute de alguna forma en la población. De este modo, en primer lugar se presenta una breve referencia histórica y, a continuación, se va a analizar, de una forma más o menos exhaustiva, el contexto geopolítico y socioeconómico de los dos países para valorar la forma en la que han encaminado su desarrollo.

Lo que sigue hace recomendable introducir brevemente el concepto de *geopolítica*, que se utilizará para definir la posición de los dos países a examen en el concierto internacional, o dentro del orden mundial. El término geopolítica, utilizado en nuestros días de múltiples maneras, designa en la práctica todo lo relacionado con las rivalidades entre países por el poder o la influencia sobre determinados territorios y sus poblaciones: rivalidades entre poderes públicos de todo tipo y rivalidades por el control de territorios de mayor o menor extensión (López Trigal y Benito del Pozo, 1999). Los razonamientos geopolíticos ayudan a comprender mejor las causas de los conflictos en el seno de un país o entre Estados, así como a considerar cuáles pueden ser las consecuencias de esas luchas entre países más o menos alejados y a veces, incluso, en otras partes del mundo (Yves Lacoste, 2008).

1. Honduras en el Istmo Centroamericano

1.1. Aproximación histórica

Antes de ser conquistada por los españoles en el siglo XVI, Honduras contaba con una gran variedad de grupos indígenas, cuya población se redujo enormemente tras el proceso de conquista. Así, en el año 1512, Cristóbal Colón llegó al país en lo que constituyó su cuarto y último viaje al continente americano. Veinte años más tarde, Gil González Dávila llegó al país con el firme objetivo de emprender su conquista. Cristóbal de Olid y, más tarde, Hernán Cortés continuaron con este proceso que, como ya hemos mencionado, redujo la población indígena de 600.000 habitantes, antes de iniciarse este proceso, a 32.000 una vez finalizó (Newson, 1985). La consecuencia directa de esto fue la modificación de las características demográficas de Honduras, en particular, y del continente en general, pues la llegada de nuevos grupos humanos, tanto europeos como africanos, dio lugar a una disminución de la población local en pro del denominado mestizaje. Tras el proceso colonizador, Honduras obtuvo la independencia de España en el año 1821. Durante un breve periodo de tiempo permaneció unida al Imperio de Méjico y tras esto, en el año 1823, se vinculó a las recién creadas Provincias Unidas de América Central (PNUD Honduras, 2017).

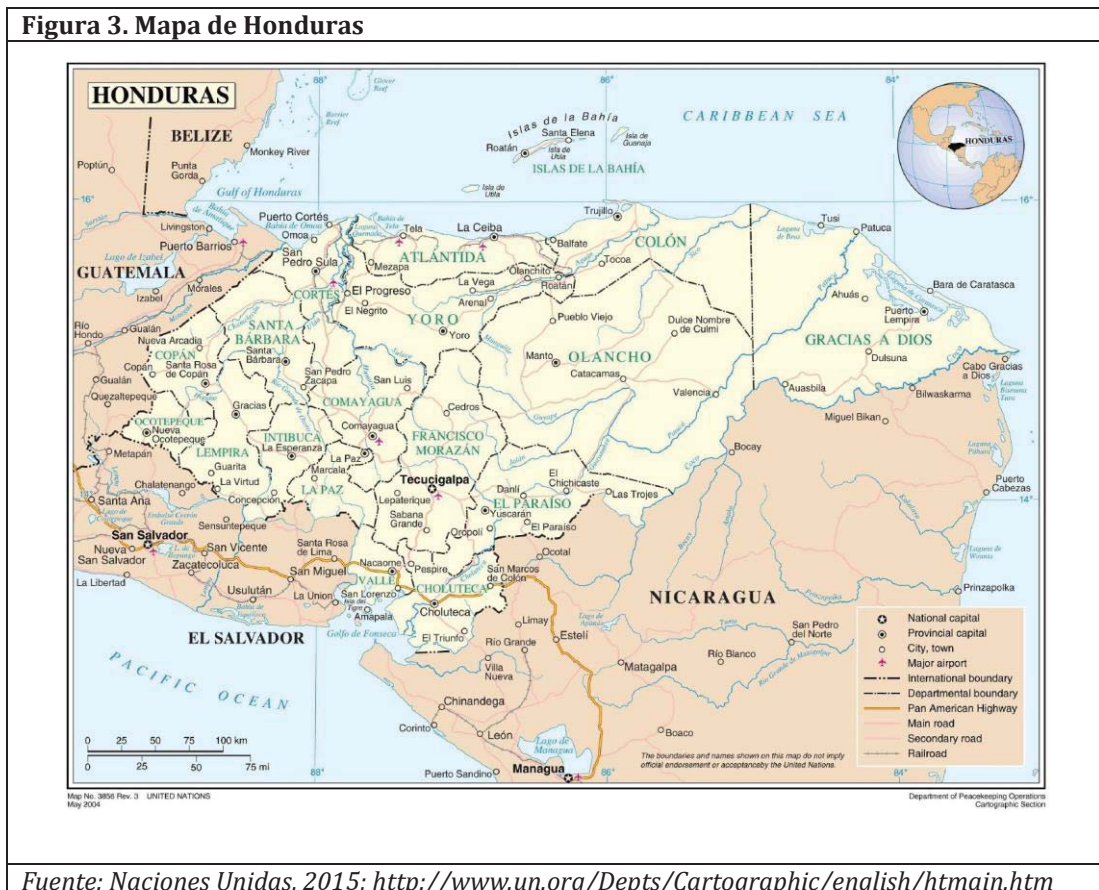
Desde su independencia en el siglo XIX, Honduras ha sufrido numerosas rebeliones, guerras civiles y cambios de gobierno. Hasta mediados del siglo XX estuvo en manos de Gobiernos dictatoriales. Tras esto, en el año 1963 los militares encabezaron un Gobierno que perduraría hasta 1981, año en el que se celebraron las primeras elecciones democráticas del país. Este proceso culminó en la Constitución de 1982, que todavía continúa vigente.

1.2. Contexto geopolítico

Honduras está situada en el corazón de Centroamérica y es el segundo país más grande de la región. Tiene una superficie de 112.492 kilómetros cuadrados y limita con tres países y dos océanos: al norte con el Mar Caribe (650 kilómetros); al oeste con Guatemala (340 kilómetros) y El Salvador (356,5 kilómetros); al sur con el Océano Pacífico (65 kilómetros); y al este con Nicaragua (575 kilómetros). Es el país más montañoso de Centroamérica y, debido a esta singular orografía, ha sido, tradicionalmente el país del istmo centroamericano más aislado. La capital del país es Tegucigalpa, situada a 975 metros de altitud, y sede también del Gobierno de la República. Se encuentra en el centro del país y cuenta con una población aproximada de 1.200.000 habitantes, lo que la convierte en la segunda ciudad más poblada de la región centroamericana, inmediatamente después de Ciudad de Guatemala. Junto con la ciudad de Comayagüela, conforma el denominado Distrito Central de Honduras (Ministerio de Asuntos Exteriores y de Cooperación, 2017).

Honduras está dividida administrativamente en 18 departamentos: Atlántida, Choluteca, Colón, Comayagua, Copán, Cortés, El Paraíso, Francisco Morazán, Gracias a Dios, Intibucá, Isla de la Bahía, La Paz, Lempira, Ocotepeque, Olancho, Santa Bárbara, Valle y Yoro. (Figura 3). Es un país plurilingüe, multicultural y multiétnico. En este sentido, la gran mayoría de la población es mestiza pero existen, además, los garífunas, los negros de habla inglesa y seis pueblos indígenas: Lenca, Misquitos, Tolupanes, Chortis, Pech y Tawahkas (PNUD Honduras, 2017). La mayor parte de la población es católica (47%), aunque la Iglesia Evangelista está creciendo enormemente (42%), debido, fundamentalmente, a la influencia de los Estados Unidos y de América Latina (Ministerio de Asuntos Exteriores y de Cooperación, 2017).

Figura 3. Mapa de Honduras



Con respecto a los **factores políticos**, a partir de 1982⁷, y después de un largo periodo de incertidumbre política, Honduras entró en un proceso de estabilidad democrática. El país, que se erige como una República Democrática Unitaria de carácter presidencialista (su actual presidente es Juan Orlando Hernández Alvarado), es un Estado de derecho, soberano, constituido como república libre, democrática e independiente en la que existe separación de poderes: el **poder ejecutivo** es ejercido por el Presidente de la República, que cuenta con el apoyo de los secretarios de Estado; el **poder legislativo** está integrado por 128 diputados que conforman el Congreso Nacional de la República; y el **poder judicial**, constituido por la Corte Suprema de Justicia, las Cortes de Apelaciones y los demás juzgados que establezca la ley. Los mandatos de los presidentes son de cuatro años, y, a pesar de que la actual Constitución prohíbe la reelección, un fallo de la Corte Suprema (hoy impugnado por inconstitucional) dejó vía libre para que un presidente pudiera ser elegido en varias ocasiones.

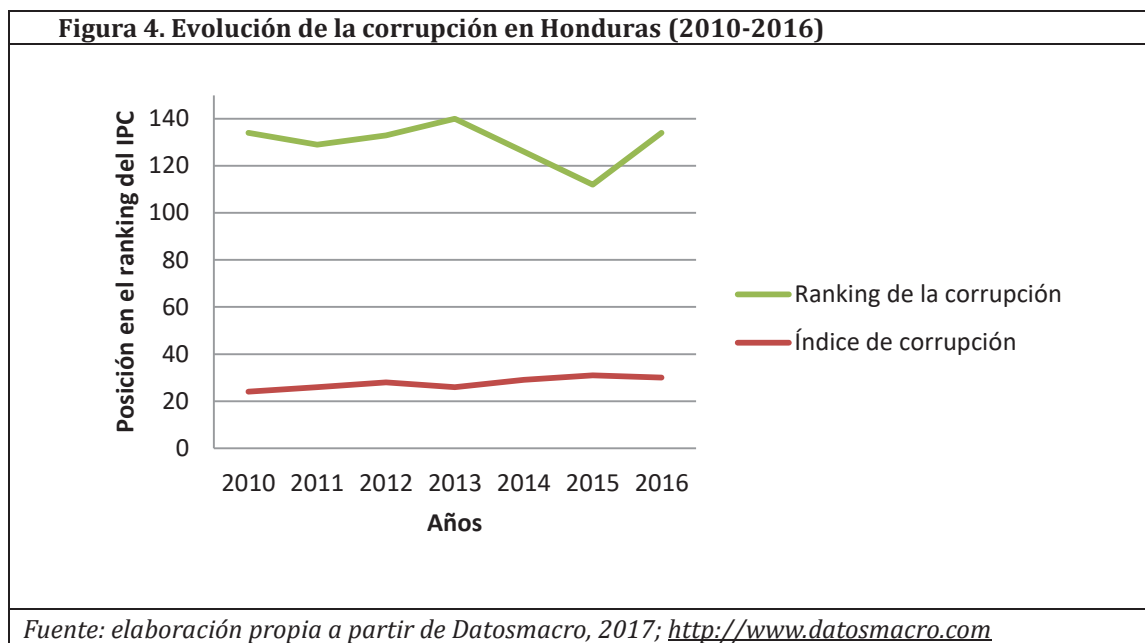
⁷ En el año 1982 se aprobó la actual Constitución de Honduras. Antes de ello, se aprobaron, de manera periódica desde 1825, diferentes documentos constitucionales.

En **política interior** hay que destacar los altos niveles de corrupción que se dan dentro de sus instituciones. La Agencia Transparencia Internacional elabora una lista anual, el Índice de Percepción de la Corrupción, con el nivel de corrupción mundial. Ese índice clasifica a los países de 0 a 100, donde 0 equivale al nivel más alto de corrupción y 100 al más leve. En este sentido, los niveles corruptivos de Honduras situaron al país, en el año 2016, en el puesto número 134 de 176 países, con una puntuación de 30 sobre 100 (ver tabla 5).

Tabla 5. Evolución de la corrupción en Honduras (2010-2016)

Año	Índice de corrupción	Ranking de corrupción
2010	24	134
2011	26	129
2012	28	133
2013	26	140
2014	29	126
2015	31	112
2016	30	134

Fuente: elaboración propia a partir de Datos Macro; <http://www.datosmacro.com>



Se ha producido un descenso de un punto con respecto al año 2015 pero, teniendo en cuenta la evolución en los últimos siete años, el progreso en materia de corrupción, aunque lento, es favorable: en 2011 obtuvo una puntuación de 26 sobre 100, y en 2016 de 30 sobre 100. A pesar de ello, la puntuación es todavía muy baja, y la corrupción se convierte en una lacra para el país. En cuanto a su posición en el ranking, la inestabilidad es la nota predominante,

y el país mejora con respecto al año 2013, cuando ocupaba el puesto 140 de 176, pero todavía mantiene una posición bastante elevada, que refleja la preocupación de la población por la corrupción existente en el sector público. En este sentido, la Misión de Apoyo contra la Corrupción e Impunidad en Honduras (MACCIH), integrada dentro de la Organización de Estados Americanos (OEA), continúa trabajando para erradicarla. Su trabajo se desarrolla en tres líneas estratégicas: reformar el sistema de financiamiento y fiscalización de partidos y candidatos; reforma de la justicia penal mejorando la tipificación de los delitos que establece el Código Penal; y reforma de la seguridad pública.

Uno de los principales objetivos del país de cara a mejorar su **política exterior** es incrementar la inversión extranjera directa y la firma de nuevos convenios de cooperación internacional. Otro de los ejes centrales de esta política es obtener más financiación internacional a través, principalmente, del Fondo Monetario Internacional (FMI) y de grandes potencias, como Estados Unidos (Ministerio de Asuntos Exteriores y de Cooperación, 2017). El fin de estas políticas es mejorar la visión del país en la esfera política internacional, así como mantener y aumentar su presencia en los Organismos Multilaterales, tanto fuera como dentro de sus fronteras. Para ello, y de acuerdo al Informe Narrativo Anual 2014 de la Secretaría de Relaciones Exteriores y Cooperación de la República de Honduras, el país desarrollará acciones encaminadas a: mejorar y posicionar la producción nacional en los mercados internacionales; conservación de los recursos naturales; promoción de los derechos humanos, etc. (Secretaría de Relaciones Exteriores de Honduras, 2012).

1.3. Indicadores socioeconómicos

La República de Honduras cuenta con una población aproximada de 8,1 millones habitantes y una tasa de crecimiento poblacional de en torno al 2%. Del total de la población, un 54,7% vive en zonas urbanas.

Según datos del Oxford Poverty and Human Development Initiative (OPHI), el **Índice de Pobreza Multidimensional (IPM)** del país era de 0.072 en el año 2012, un dato todavía negativo, pues indica que el 15,84% de la población es pobre, esto es, que sufre carencias en cada uno de los indicadores que conforman las tres dimensiones que analiza el IDH (salud, educación y nivel de vida). Este dato también revela que ese conjunto de población pobre sufre privaciones en un 45,7% de los indicadores del IPM. Esto implica que una parte muy importante de los hogares no tienen acceso a agua potable o electricidad, cocina con

estiércol, al menos un niño o adulto esta desnutrido y ningún miembro de la familia ha completado cinco años de educación. Además, un 4,2% de la población está en riesgo de sufrir pobreza extrema, es decir, sufre carencias en más de un 50% de los indicadores. A pesar de lo preocupante de estas cifras, se ha notado una evolución con respecto al año 2006 (el inmediatamente anterior del que se disponen datos), en el que la pobreza multidimensional afectaba al 32,5% de la población y un 11,3% se encontraba en riesgo de sufrir pobreza extrema (OPHI, 2017).

Otro dato relevante es que todavía un 2,3% de la población hondureña se encuentra en situación de indigencia o, lo que es lo mismo, sufre privaciones en al menos un 33% de los indicadores, pero de acuerdo a unos criterios más extremos: no dispone de fuentes de agua mejorada a menos de 45 minutos andando, el hogar no dispone de ningún tipo de bienes, dos o más niños han fallecido en la familia y el hogar no tiene acceso a saneamiento adecuado.

Año	IPM	% de población pobre	Intensidad de la pobreza	Riesgo de pobreza extrema	Indigentes
2006	0,159	32,5%	48,9%	11,3%	-
2011/12	0,072	15,8%	45,7%	4,2%	2,3%

Fuente: elaboración propia a partir de los datos de Oxford Poverty and Human Development Initiative, 2017; <http://www.ophi.org.uk/>

Por último, otro dato a tener en cuenta y relacionado con el IPM es la **línea nacional de pobreza**, es decir, el nivel de ingresos por debajo del cual no puede costearse una vida mínima. Teniendo esto en cuenta, en el año 2012 un 66,5% de la población vivía por debajo de la línea nacional de pobreza y el 21,4% lo hacía con menos 1,90\$ USA al día. Además, casi un 40% disponía de menos de 3,10\$ USA diarios para acceder a un estándar mínimo de nutrición.

En lo que se refiere al **Índice de Desarrollo Humano (IDH)**, en el año 2015 Honduras contaba con un IDH de 0,625, lo que sitúa al país en la categoría de desarrollo humano mediano y en el puesto 131 de 188 países, según la clasificación que establece el Informe de Desarrollo Humano del PNUD (2015). En este dato se aprecia una notable mejoría con respecto a los años precedentes. Así, desde el año 1990 el IDH de Honduras aumentó de 0,507 a 0,625 en 2015, lo que implica un crecimiento del 23,3%. Si comparamos esta

evolución con respecto a la media de su área geográfica, es decir, Latinoamérica y el Caribe, y con los países que tienen un IDH medio, se puede comprobar que los índices de Honduras se encuentran por debajo de la media, sobre todo con respecto a los datos correspondientes a su área geográfica. El IDH de Honduras es, pues, el más bajo de la región de Centroamérica.

	Valor IDH	Esperanza de vida al nacer	Años esperados de escolaridad	Años promedio de escolaridad	INB per cápita (PPA USD)
Honduras	0,625	73,3	11,2	6,2	4,466
Latinoamérica y Caribe	0,751	75,2	14,1	8,3	14.028
IDH mediano	0,631	68,3	11,5	6,6	6,628

Fuente: elaboración propia a partir de los datos del Human Development Report 2016; <http://hdr.undp.org/en/countries/profiles/HND>

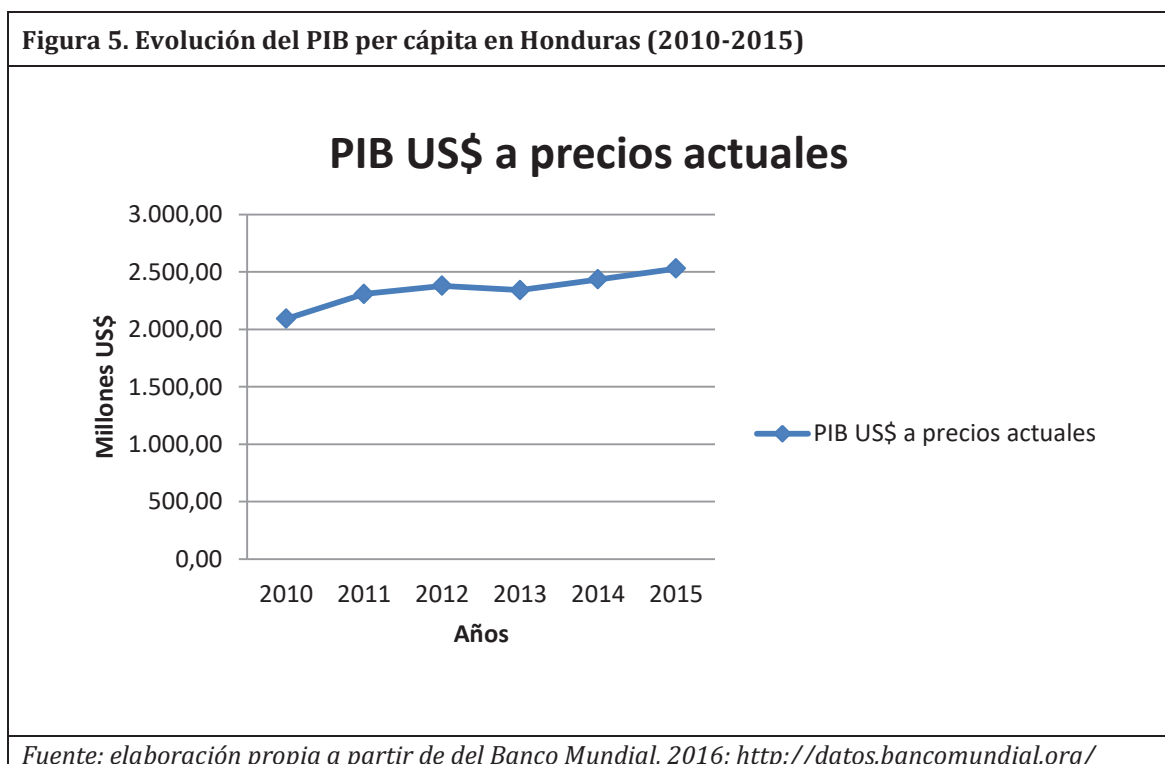
Con respecto al IDH desagregado en cada uno de sus tres componentes, la mayor evolución aparece en el **IDH de ingresos**, pasando de 4.137\$ USA en el año 2010 a 4.466\$ USA en el año 2015. En el **IDH de salud**, la evolución, aunque menor, también es favorable. Así, si comparamos la esperanza de vida en el año 2010 con respecto al año 2015 se aprecia un aumento, pasando de 72,4 en 2010 a 73,3 años en 2015. En cuanto al **IDH de educación** y teniendo en cuenta el mismo periodo, se produce un ligero retroceso en cuanto a los años esperados de escolaridad. En concreto, en el año 2010 la media era de 11,6 y en el año 2015 descendió a 11,2. En la siguiente tabla se puede apreciar la evolución en cada uno de los componentes del IDH.

Año	IDH	Esperanza de vida al nacer	Años esperados de escolaridad	Años promedio de escolaridad	PIB per cápita (PPA USD 2011)
2010	0,611	72,4	11,6	5,4	4.137
2011	0,614	72,6	11,6	5,5	4.198
2012	0,614	72,8	11,6	5,5	4.242
2013	0,618	72,9	11,4	5,8	4.301
2014	0,623	73,1	11,2	6,2	4.378
2015	0,625	73,3	11,2	6,2	4.466

Fuente: elaboración propia a partir de los datos del PNUD, 2017; <http://www.undp.org/>

En materia de **economía**, durante el periodo 2000-2013 la economía hondureña creció una media de un 3,6% anual según el Plan Estratégico de Gobierno 2014-2018. Este crecimiento se debió a un incremento de un 6,3% de la inversión privada, en detrimento de la inversión pública, que apenas se apreció. El año 2013 la economía del país se estanca y el crecimiento es muy débil si lo comparamos con el periodo anterior, solamente de un 2,6%. Esta desaceleración en el PIB fue consecuencia directa de una disminución en el crecimiento de actividades económicas claves para el país, tales como el sector agropecuario, comunicaciones, intermediación financiera, minería y la construcción (Secretaría de Coordinación General de Gobierno, 2016).

En el año 2015, el PIB per cápita de Honduras ascendió a 2.528,9\$, un incremento de cerca de 95\$ con respecto al año anterior. El PIB per cápita de Honduras ha experimentado un crecimiento constante desde los últimos 20 años, pasando de 704,7\$ en el año 1996 a los 2.528,9\$ del 2015. A pesar de esta evolución, Honduras es un país con un nivel de ingresos medio-bajo y se enfrenta a grandes desafíos puesto que, como hemos mencionado, una parte importante de la población vive en situación pobreza y casi una cuarta parte sobrevive con menos de 1,90\$ diarios. Así, a pesar de que la economía hondureña presenta un crecimiento sostenido y, por lo tanto, las perspectivas económicas son favorables, el país cuenta con los niveles más altos de desigualdad económica de toda Latinoamérica. En el siguiente gráfico se muestra una evolución del PIB per cápita en los últimos cinco años.



Dentro de este análisis, la agricultura representaba el 13,7% del PIB en el año 2015, caracterizada, además, por una baja productividad. La actividad industrial supuso el 27,5% del PIB per cápita, y el sector servicios un 58,8% del PIB, con evolución inestable a lo largo del tiempo. La principal actividad económica del país es, por lo tanto, la agricultura, dedicada principalmente al cultivo de plátanos, café, tabaco y cocos, productos destinados para la exportación.

2. Costa Rica, la “Suiza de América”

2.1. Aproximación histórica

Antes de la llegada de los conquistadores europeos al Nuevo Mundo, la costa caribeña de Costa Rica estaba ocupada por diferentes grupos indígenas organizados en clanes y con una fuerte identidad. Esto repercutirá enormemente en los intentos de conquista por parte de los países del Norte. Así, a principios del siglo XVI, y al igual que en el caso hondureño, Cristóbal Colón llegó a Costa Rica en lo que constituyó su último viaje al continente. Colón desembarcó en el año 1502 en la isla caribeña de Quiribri, la actual isla Uvita, a la que bautizó con el nombre de Costa Rica, debido a la abundancia de recursos naturales existentes en el país y a los ostentosos adornos de oro que portaban los aborígenes (vid. http://www.nacion.com/ln_ee/costarica/trivia.html).

La corona española estableció Costa Rica como una provincia dependiente del Reino de Guatemala y, a lo largo de la primera mitad del siglo XVI comenzó a enviar expedicionarios a la zona con el objetivo de conquistarla. A pesar de estos intentos, el cometido de conquista por parte de los españoles nunca se logró debido, entre otros factores, a la resistencia de los pueblos indígenas y a la hostilidad del clima y del territorio costarricense, con abruptas montañas, selvas y ríos salvajes (vid. http://www.nacion.com/ln_ee/costarica/trivia.html). Los intentos de colonización por parte de la corona española cesaron en 1812, año en el que Costa Rica obtuvo la independencia del Reino de Guatemala. A partir de ahí el camino que emprendió Costa Rica en pro de su desarrollo difiere del resto de países centroamericanos, hasta el punto de que, hoy en día, Costa Rica es un país equiparable a muchos países europeos.

Costa Rica es un país con importantes logros. Cuenta con un sistema democrático consolidado y con una cobertura casi universal de la seguridad social; ha logrado revertir la

deforestación, pasando de un 26% de cobertura forestal en 1980 a un 52% en el año 2012; realiza grandes inversiones en salud, educación y programas sociales. Por último, es importante mencionar que desde hace más de medio siglo Costa Rica no tiene ejército, lo que ha permitido aumentar la financiación de otros sectores sociales como educación, salud, acceso a agua y electricidad, etc. (PNUD, 2016).

2.2. Contexto geopolítico

Costa Rica (ver Figura 6) está ubicada en el Istmo Centroamericano y cuenta con una superficie de 51.100 km cuadrados y una población de 4.814.144 habitantes, según datos del PNUD (2016), de los cuales dos terceras partes vive en zonas urbanas. Limita con Nicaragua al norte, con Panamá al sur, al este con el Mar Caribe y al oeste con el Océano Pacífico. Tiene un relieve muy accidentado y es un país muy montañoso, que cuenta con varios picos de más de 3000 metros de altura, entre los que destaca el volcán Irazú (Ministerio de Asuntos Exteriores y de Cooperación, 2017). Costa Rica se organiza territorialmente en provincias, divididas en cantones y estos, a su vez, en distritos. En total, el país, cuya capital se ubica en San José, cuenta con 7 provincias, 81 cantones y 478 distritos. (vid. <http://guiascostarica.com/provincias/>). Además, cuenta con 24 territorios indígenas. La religión mayoritaria es el catolicismo, con un 76,3% de la población seguido de otras religiones, como Evangélica o Testigos de Jehová.

Figura 6. Mapa de Costa Rica



En materia **política**, Costa Rica se constituye como el país de América Latina y el Caribe (ALC) con la democracia más estable. Su Constitución data de 1949 y fue promulgada tras un breve conflicto civil. A partir de ahí, se han celebrado de forma democrática y transparente elecciones periódicas, las primeras en el año 1953 y las últimas en 2014, en las que resultó vencedor Luis Guillermo Solís, del partido Política de Acción Ciudadana (PAC). Las elecciones se celebran cada cuatro años, siendo simultáneas las presidenciales (a dos vueltas), las legislativas y las municipales (Ministerio de Asuntos Exteriores y de Cooperación, 2017).

El Gobierno cuenta con separación de poderes: el **poder legislativo**, que es unicameral, es ejercido por una Asamblea Legislativa formada por 57 diputados; el **poder ejecutivo** ejercido por el Presidente; y el **poder judicial**, en cuya cúspide se encuentra la Corte Suprema de Justicia, cuya sala IV funciona como Tribunal Constitucional. Hay que mencionar que desde los años 50 se introdujeron en el país una serie de medidas que contribuyeron a reforzar el **Pacto Social de Costa Rica**, aprobado el 1 de diciembre de 1821 con el fin de decidir el camino a seguir tras la independencia de la Corona Española. Entre esas medidas estaban: la abolición del ejército, educación pública para todos los ciudadanos y la promulgación de la legislación básica del Estado de Bienestar, entre otras.

En materia de **política exterior**, Costa Rica es líder en la defensa de los derechos humanos, el desarme, la resolución pacífica de los conflictos y en materia medioambiental. Además, Costa Rica mantiene relaciones con los países centroamericanos a través de diferentes organismos: CEPAL, MCCA, OEA, SIECA, entre otros, y es miembro, también, de numerosos organismos internacionales como la ONU, OMC o UNESCO (Ministerio de Asuntos Exteriores y de Cooperación, 2017).

Respecto a la **corrupción**, Costa Rica cuenta con diferentes instrumentos jurídicos para luchar contra esta lacra: en el año 1997 ratificó la Convención Interamericana contra la Corrupción; en 2004 se publicó la actual Ley contra la Corrupción y el Enriquecimiento Ilícito de la Función Pública; y en el año 2007 se aprobó la Convención de las Naciones Unidas contra la Corrupción. Además, en el **Plan Nacional de Desarrollo 2014-2018** se establece la importancia de un Estado proactivo y de un sistema judicial independiente para combatir la corrupción.

En el año 2016 Costa Rica ocupaba el puesto número 41 de 176 con una puntuación de 58 puntos. Comparando este dato con la puntuación obtenida en años anteriores, la percepción que los costarricenses tienen sobre la corrupción existente en el sector público ha mejorado. En la siguiente tabla se puede ver la evolución en el Índice de Percepción de la Corrupción que elabora periódicamente la organización Transparencia Internacional.

Tabla 9. Evolución de la corrupción en Costa Rica (2010-2016)		
Año	Índice de corrupción	Ranking de corrupción
2010	52	41
2011	48	50
2012	54	48
2013	53	49
2014	54	47
2015	55	40
2016	58	41

Fuente: elaboración propia a partir de Datos Macro, 2017; <http://www.datosmacro.com/>

No obstante, a pesar de todos estos logros que han permitido un enorme desarrollo en el país en comparación con sus vecinos centroamericanos, Costa Rica está mostrando síntomas de problemas estructurales más profundos que podrían suponer un freno a su modelo de desarrollo. En primer lugar, el aumento de la presión fiscal está amenazando la sostenibilidad del Pacto Social y de la Marca Verde del país, además de frenar la realización de inversiones en infraestructura pública. El segundo de los problemas que afronta el país es el aumento de la desigualdad, ligado a un aumento de la pobreza en 0,4 puntos porcentuales entre el año 2010 y el año 2014. Todo esto está afectando a los pilares básicos del modelo costarricense: inclusión, crecimiento y sostenibilidad (Oviedo et al., 2015).

2.3. Indicadores socioeconómicos

Costa Rica cuenta con una de las tasas de pobreza más bajas de toda Latinoamérica y Caribe, es una de las regiones más prósperas de Centroamérica y la clase media es la predominante. Durante la crisis mundial del año 2008, los índices de pobreza aumentaron y, en consecuencia, la desigualdad de ingresos también se disparó. Así, durante la segunda mitad del siglo XX el índice de pobreza (teniendo en cuenta la población pobre que vivía con menos de 4\$USA diarios) se redujo del 40% en el año 1989 al 27% en el año 2000, llegando a afectar al 17% de la población en el año 2007 (Oviedo et al., 2015). En el año 2016, según datos del PNUD, tan solo un 1,6% de la población sobrevivía con menos de 1,25\$USA. Con estos datos, la pobreza en Costa Rica ha evolucionado de forma sostenida en los últimos 10

años aproximadamente. La pobreza descendió desde finales de los años 90 del siglo pasado hasta bien entrada la crisis económica que estalló en el año 2008. En esos años, las cifras de pobreza aumentaron, pasando del 21% en el año 2009 a un 24% en el 2014. En ese año, el número de pobres ascendió a 1,17 millones de personas, de los cuales 0,45 millones vivían en situación de pobreza extrema (Oviedo et al., 2015).

En cuanto al **Índice de Desarrollo Humano (IDH)**, Costa Rica, en el año 2015, tenía un IDH de 0,776, lo que clasificaba al país en la categoría de desarrollo humano alto, según la clasificación que establece el Informe sobre Desarrollo Humano del PNUD (2015). En base a esta distribución, Costa Rica ocupaba el puesto número 66 de 188 países, situándose en el puesto más alto en comparación con el resto de países de Latinoamérica y el Caribe. Otro dato a tener en cuenta en relación con el IDH es su evolución positiva en los últimos 25 años. Así, según el PNUD (2016), aumentó de 0,653 en el año 1990 a 0,776 en 2015, lo que supuso un incremento del 18,9%.

En cuanto al IDH desagregado en cada uno de sus indicadores, la evolución también es favorable. Para el mismo periodo (1990-2015) la esperanza de vida (**IDH de salud**) aumentó en cuatro años; el PIB per cápita (**IDH de ingresos**) se incrementó en casi un 100%; y los años promedio de escolaridad así como los años esperados de escolaridad (**IDH de educación**) también experimentaron una notable mejoría.

En la siguiente tabla se puede ver una evolución del IDH desagregado por indicadores en los últimos cinco años.

Año	IDH	Esperanza de vida al nacer	Años esperados de escolaridad	Años promedio de escolaridad	PIB per cápita (PPA USD 2011)
2010	0,752	78,8	13,4	8,2	12.403
2011	0,758	78,9	13,6	8,3	12.885
2012	0,762	79,7	13,7	8,4	13.343
2013	0,768	79,2	13,9	8,5	13.596
2014	0,775	79,4	14,2	8,7	13.774
2015	0,776	79,6	14,2	8,7	14.006

Fuente: elaboración propia a partir de los datos del PNUD, 2017; <http://www.undp.org/>

Con respecto a los países de desarrollo humano alto, el IDH de Costa Rica está por encima de la media, al igual que sucede con los países de su misma región, es decir, Latinoamérica y el Caribe, para los cuales la media está en 0,751.

Tabla 11. Comparación del IDH de Costa Rica con su zona geográfica (2015)

	Valor IDH	Esperanza de vida al nacer	Años esperados de escolaridad	Años promedio de escolaridad	INB per cápita (PPA USD)
Costa Rica	0,776	79,6	14,2	8,7	14.006
Latinoamérica y Caribe	0,751	75,2	14,1	8,3	14.028
IDH alto	0,746	75,5	13,8	8,1	13.844

Fuente: elaboración propia a partir de los datos del PNUD, 2017; <http://www.undp.org/>

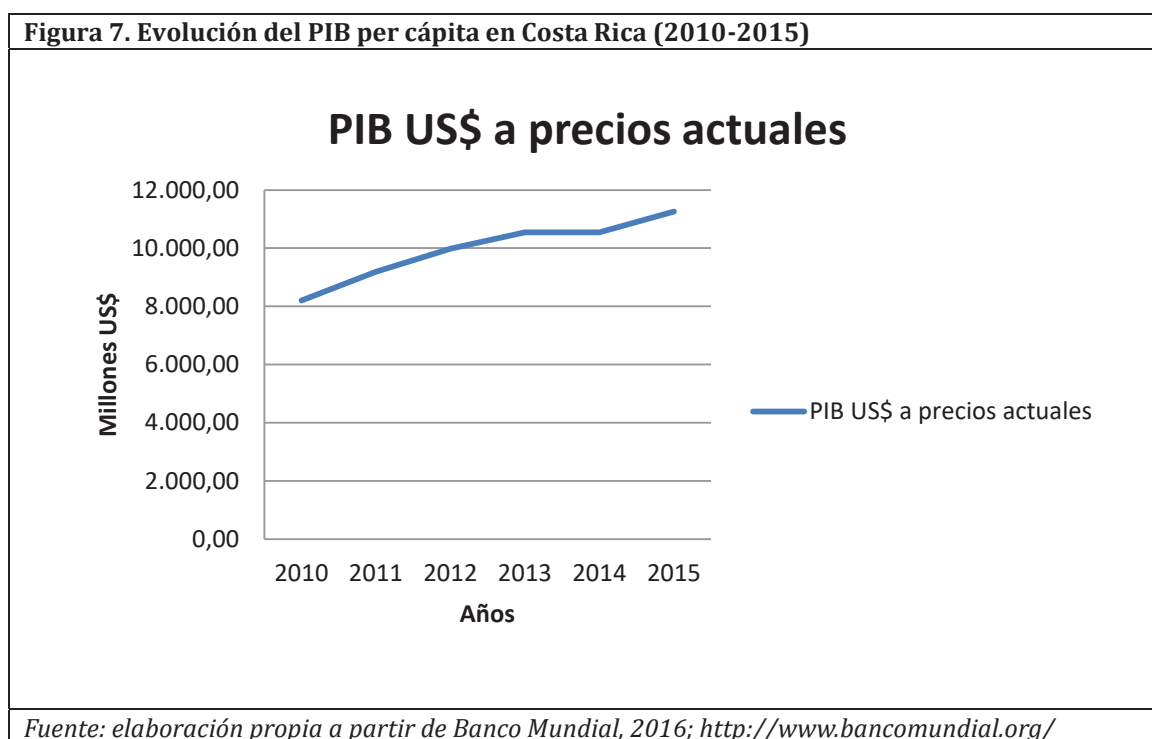
Esta evolución positiva se debe, entre otras cosas, al Pacto Social adoptado por Costa Rica en el año 1981, que introdujo una serie de mejoras en el sistema de prestación de servicios universales. Así, se implantó en el país un sistema de atención sanitaria universal, administrado por la Caja Costarricense de Seguro Social (CCSS), que permitió el acceso a los sistemas de salud a toda la población. Como resultado, la esperanza de vida aumentó, pasando de 61,6 años en 1960 a 79,7 años de media en 2012 (Oviedo et al., 2015).

El PIB de Costa Rica también experimentó una considerable modernización, triplicándose desde la década de los 60. Esto hizo que el país se modernizase económicamente hablando y que numerosas empresas extranjeras optasen por Costa Rica para instalar sus filiales, entre ellas Intel, Baxter Healthcare y Procter and Gamble. La consecuencia directa de estos cambios fue el paso de una economía basada, fundamentalmente, en la agricultura, a una industrial con un alto valor añadido, que destaca en la fabricación, por ejemplo, de material sanitario, integrando al país en las cadenas de valor mundiales (Oviedo et al., 2015).

Las inversiones en materia de educación también han sido considerables, alcanzando en el año 2010 el 8% de su PIB. De este modo, la tasa de educación de adultos de 15 años o más es casi universal, y la proporción de adultos de 25 años o más que carecían de educación ha evolucionado notablemente, pasando de un 21,2% en el año 1950 a un 3,4% en la actualidad (Oviedo et al., 2015).

En cuanto a su **economía**, Costa Rica es un país de ingresos medios altos, con un PIB per cápita de 10.400 \$USA a precios actuales, según datos del Banco Mundial, que está

evaluando su posible asociación a la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OCDE). De este modo, la evolución del PIB costarricense (Figura 7) ha evolucionado de manera favorable en los últimos cinco años. Su crecimiento económico real alcanzó el 4,7% desde 1990, muy por encima del promedio para América Latina, que fue del 3,1% para el mismo periodo. No obstante, la crisis económica supuso un freno a este crecimiento sostenido, que se contrajo a un 1,2% en el año 2008 y a un 1% en 2009. Tras la crisis, Costa Rica se recuperó, pero de una forma más lenta que el resto de países de ingresos medios-altos o países comparables en América Latina y el Caribe (ALC). Así, el crecimiento se desaceleró en el año 2013 a un 3,5% y se mantuvo estable en los años siguientes (Oviedo et al., 2015).



En cuanto a la clasificación latinoamericana de ingreso per cápita, Costa Rica ocupa el puesto número siete, de manera que es uno de los países más ricos de la región (Oviedo et al., 2015).

El modelo de desarrollo económico de Costa Rica se caracteriza por su apertura hacia el exterior, basado, fundamentalmente en apertura comercial, diversificación de exportaciones, Zonas Francas (ZF) y la inversión extranjera directa (IED). Así, la apertura comercial fue fundamental para la construcción del modelo económico costarricense. De este modo, en el año 1963 Costa Rica se unió al Mercado Común Centroamericano (MCCA) y en 1983 a la

Iniciativa de la Cuenca del Caribe, fortaleciendo así sus relaciones con los Estados Unidos. Esta relación terminaría consolidándose gracias a la incorporación de Costa Rica al Tratado de Libre Comercio entre la República Dominicana, Centroamérica y los Estados Unidos (CAFTA-DR por sus siglas en inglés), lo que, además de fortalecer las relaciones con los Estados Unidos, creó un marco más estable, que se tradujo en el mayor interés por parte de inversores extranjeros.

La República Popular de China es el segundo socio comercial de Costa Rica. La relación entre ambos países comenzó a principios de los años 90 y se fortaleció a partir del año 2001, con la incorporación de China a la Organización Mundial de Comercio (OMC). En noviembre del año 2008, China y Costa Rica comenzaron las negociaciones para establecer un tratado de libre comercio entre ellos, que concluyó en abril de 2010 con la firma del documento final. El comercio bilateral ha mantenido una tendencia creciente: entre 2005 y 2015 la actividad comercial entre ambos países creció una tasa promedio anual de un 12%. Esta situación reporta importantes ventajas para Costa Rica, que puede aprovechar las oportunidades que ofrece China como instrumento comercial (COMEX, 2011).

A partir de ahí, Costa Rica ha suscrito diferentes acuerdos comerciales con otros países como Canadá, la Unión Europea, etc. Todo esto le sirvió, también, para atraer gran cantidad de IED y para situarse como la región más desarrollada de América Latina y el Caribe (ALC). De este modo, el país ha pasado de una economía basada en la agricultura rural a una industrializada que contribuye a varias cadenas de valor mundiales: electrónica, dispositivos médicos, dispositivos automotrices, dispositivos aeronáuticos/aeroespaciales y dispositivos de películas/difusión (Oviedo et al., 2015).

En este proceso de desarrollo económico del país es importante destacar la **“Marca Verde”** costarricense enfocada a la conservación, reforestación y áreas protegidas del país. La consecuencia de todo esto revierte en mayor afluencia turística, lo que también se refleja en un incremento del PIB per cápita⁸.

⁸ En el año 2013 el turismo contribuyó al 4,6% del PIB de Costa Rica.

3. Honduras y Costa Rica en contraste

Honduras y Costa Rica, a pesar de haber compartido un periodo colonial común y de mantener hoy en día rasgos comunes, han evolucionado de manera muy dispar a lo largo del tiempo. Ambas fueron colonias españolas, pero mientras en Honduras la cantidad de recursos naturales atrajo de inmediato la atención de los españoles, Costa Rica permaneció en un segundo plano, y eso fue determinante para la evolución y el desarrollo del país. Los indígenas de Honduras cedieron a las presiones de los conquistadores y trabajaron para ellos. En Costa Rica, los europeos que llegaban a la isla tenían que trabajar si querían sobrevivir. Esto se vio reflejado en las instituciones, tanto políticas como económicas, adoptadas por los dos países. A continuación se hace una comparación a nivel geopolítico y socioeconómico.

Tabla 12. Diferentes contextos geopolíticos de Honduras y Costa Rica		
Contexto geopolítico	Honduras	Costa Rica
Rasgos geoestratégicos	<ul style="list-style-type: none"> - País situado en el corazón de Centroamérica con una superficie de 112.492 km cuadrados. - Tiene una orografía particular, pues es el país más montañoso de Centroamérica lo que lo convierte en el país más aislado de su región. - Su capital, Tegucigalpa, es la segunda ciudad más grande de la región. - Honduras está dividida en 18 departamentos. - Es un país plurilingüe, multicultural y multiétnico. - La religión mayoritaria es el catolicismo. 	<ul style="list-style-type: none"> - Costa Rica está ubicada en el istmo centroamericano y tiene una superficie de 51.100 km cuadrados. - Su relieve es muy accidentado y muy montañoso. - El país se organiza en 7 provincias, divididas en 81 cantones, subdivididos en 478 distritos. - Es un país multicultural y multiétnico, con 34% de población indígena. - La religión mayoritaria es la católica.
Rasgos geopolíticos	<ul style="list-style-type: none"> - Honduras es una República democrática unitaria. - Su actual Constitución data de 1982. - El mandato presidencial es de cuatro años. - Es uno de los países más corruptos, con un IPC de 30/100. - Honduras pertenece a 39 organizaciones internacionales. 	<ul style="list-style-type: none"> - Su forma de gobierno es una democracia constitucional. - Su constitución es del año 1949. - El mandato presidencial es de cuatro años. - Existe separación de poderes. - El país ha adoptado importantes medidas de carácter social. - Tiene un IPC de 58/100. - Forma parte de diferentes organismos internacionales.
<i>Fuente: elaboración propia</i>		

A pesar de que el territorio hondureño duplica al de Costa Rica, las diferencias teóricas entre ambos países son ínfimas: los dos países se encuentran en el istmo centroamericano, comparten una misma religión y ambos cuentan con una rica diversidad étnica y lingüística. Honduras y Costa Rica se erigen bajo un sistema democrático en el que existe separación de poderes. Sin embargo, en este análisis geopolítico destaca, entre otras cosas, el IPC, que sitúa a Honduras entre los más corruptos a nivel mundial mientras que los índices de corrupción de Costa Rica son relativamente bajos. Todo esto se traduce en consecuencias directas sobre sus instituciones que, mientras en Honduras generan inestabilidad e inseguridad para sus ciudadanos, en Costa Rica revierten en mejores política sociales para los ciudadanos.

Tabla 13. Diferencias socioeconómicas entre Honduras y Costa Rica		
Indicadores socioeconómicos	Honduras	Costa Rica
Indicadores sociales	<ul style="list-style-type: none"> - Honduras tiene una población aproximada de 8,1 millones de habitantes. - Un 54,7% es población urbana. - El 15,84% de la población es multidimensionalmente pobre. - Un 2,3% se encuentra en situación de indigencia. - IDH mediano: 0,625; puesto 130 de 188 países. 	<ul style="list-style-type: none"> - Costa Rica cuenta con una población de 4.814.144 millones de habitantes. - La clase media es la predominante. - Tasas de pobreza más bajas de toda Centroamérica. - IDH alto: 0,776; puesto 66 de 188 países. - Es un país pionero en la prestación de servicios sociales a la población.
Indicadores económicos	<ul style="list-style-type: none"> - País con un nivel de ingresos medio-bajo. - PIB creciente, con un incremento de 95\$ en el año 2015. - La principal actividad económica el sector servicios (58,8% del PIB). 	<ul style="list-style-type: none"> - País con un nivel de ingresos medios-altos. - PIB de 10.400 \$USA con una evolución constante. - Está valorando la posibilidad de formar parte de la OCDE. - Modelo económico basado en una gran apertura hacia el exterior.

Fuente: elaboración propia

Como hemos visto hasta ahora, Honduras y Costa Rica son países con muchos aspectos comunes pero su evolución ha sido muy diferente. El principal motivo de esas notables diferencias aparece en la época colonial, ya que mientras Honduras fue un país de esclavos para la Corona española, Costa Rica quedó relegada a un segundo plano y logró que sus habitantes vivieran en un entorno ajeno a la esclavitud, de libertad, y eso marcó definitivamente la senda de desarrollo en ambos países: Honduras mantuvo modelos políticos y económicos similares a los implantados por los colonizadores y Costa Rica pronto se instituyó como uno de los países más avanzados de toda Centroamérica. Las consecuencias de esto se reflejan en los indicadores sociales y económicos, de los que también se desprende la diferente realidad que afrontan ambos países: Honduras se enfrenta a elevados niveles de pobreza, sobre todo en las zonas rurales, mientras que Costa

Rica tiene la tasa de pobreza más baja de toda Centroamérica y es un país pionero en la prestación de servicios sociales. Los índices de corrupción ya mencionados son también muy relevantes, ya que la falta de transparencia por parte de los gobernantes a la hora de adoptar decisiones políticas o económicas, es una de las causas principales de que los países se estanquen y no progresen.

En este sentido, la realidad económica de Honduras y de Costa Rica es reflejo directo de las políticas adoptadas. Honduras es un país de ingresos medios-bajos y la mayor parte procede del sector servicios, sin embargo necesitaría de grandes inyecciones de capital procedentes del exterior para que su economía mejorase, y ello pasa por un mayor aperturismo comercial y una estabilidad de cara a recibir inversores extranjeros. El problema de Honduras es que sus instituciones políticas son muy extractivas, lo que va acompañado de instituciones económicas igualmente extractivas y esto, como ya hemos mencionado, solamente beneficia a una élite, la de los gobernantes y los ricos, al tiempo que genera pobreza para el resto de la población. La solución pasaría por una mejora institucional y por una gestión más transparente, que garantizase una seguridad económica tanto para la población hondureña como para posibles nuevos inversores extranjeros.

En cambio, Costa Rica ha desarrollado un modelo económico caracterizado por una gran apertura hacia el exterior, lo que le ha permitido conseguir importantes acuerdos comerciales con grandes potencias mundiales, como Estados Unidos y China. Estas políticas son consecuencia del modelo institucional inclusivo costarricense, caracterizado por una gestión transparente y por garantizar igualdad de condiciones para todos los ciudadanos, lo que les permite participar de la actividad económica, acceder a servicios básicos y, en definitiva, lograr un mayor desarrollo para el país.

Las diferencias estructurales entre ambos son consecuencia, pues, de los modelos adoptados por sus diferentes instituciones, que han hecho evolucionar a los países de manera desigual a lo largo del tiempo. El resultado de todo ello es el estancamiento hondureño y las altas perspectivas de crecimiento de Costa Rica, que como ya hemos mencionado, está evaluando su posible anexión a la OCDE, lo que implicaría que dejase de ser un país receptor de AOD para convertirse en un nuevo donante.

IV. EL PAPEL DE LA A.O.D EN HONDURAS Y COSTA RICA

En este capítulo se analiza el papel que juega España en los procesos de desarrollo de los dos países objeto de análisis, las modalidades de cooperación que ofrece y su progreso en el tiempo. Además, a partir de las diferencias existentes entre Honduras y Costa Rica, se estudia cómo ha sido la evolución de la cooperación internacional en ambos países para comprobar si existe alguna diferencia en este sentido. Por último, se dedica un apartado a la AOD, teniendo en cuenta su evolución en el tiempo y quiénes son los principales donantes así como los sectores en los que se invierte dicha ayuda.

1. La cooperación española

1.1. Honduras: país prioritario

La cooperación española en Honduras se inicia en el año 1981 con la firma del Convenio Básico de Cooperación Científico-Técnica entre la República de Honduras y el Reino de España. En julio de 1994 se firma el Convenio de Cooperación Cultural, Educativa y Científica. De este modo, y al igual que en el caso de Costa Rica, esta cooperación se materializa a través de diferentes documentos que van a sentar las bases de la colaboración entre Honduras y España (Ministerio de Asuntos Exteriores y de Cooperación, 2017).

Honduras, debido a su condición económica y social y a los lazos históricos que unen al país con España, siempre ha estado presente en los procesos de desarrollo llevados a cabo por ambos. En los diferentes planes directores de la cooperación española, Honduras se incluye dentro de los países prioritarios. En concreto, en el IV Plan Director 2013-2016 de la Cooperación Española, Honduras se enmarca dentro del Grupo de 23 Países de Asociación en los que se va a concentrar la cooperación española en ese periodo de tiempo. Además, la AECID dispone de una Oficina Técnica de Cooperación instalada en Tegucigalpa (OTC) (Ministerio de Asuntos Exteriores y de Cooperación, 2017).

La base de la cooperación entre España y Honduras es el Marco de Asociación País (MAP) 2014-2018, suscrito el 30 de septiembre del 2014. El MAP es un instrumento de planificación estratégica que dirige la cooperación entre ambos. Para ello se establecen una serie de objetivos comunes en materia de desarrollo humano y reducción de las desigualdades. Además, se definen dos ámbitos principales de actuación para el periodo 2014-2018: Gobernabilidad Democrática y Estado de Derecho y Desarrollo Local (Ministerio

de Asuntos Exteriores y de Cooperación, 2017). En el MAP también se definen, por un lado, las zonas geográficas prioritarias, en este caso aquellos departamentos en los que IDH sea bajo, y, por otro, los ejes transversales que van a regir la cooperación española en Honduras: enfoque de género, desarrollo sostenible y medio ambiente y diversidad cultura (Ministerio de Asuntos Exteriores y de Cooperación, 2016).

Por último, es importante destacar que en el año 2005 España y Honduras suscribieron el Convenio “Programa de Conversión de Deuda” por 138,3 millones de \$USA, de los cuales el 40% se transfirieron a un Fondo de Contravalor para la financiación de proyectos. Con esto lo que se pretendía era mitigar el peso de la deuda que muchos países contraen con sus donantes a causa de los recursos financieros reembolsables y contribuir, de este modo, al crecimiento económico y al desarrollo social del país a través de la ejecución de proyectos en tres sectores principales: medio ambiente, educación y energías renovables.

1.2. Costa Rica: país preferente

La cooperación española en Costa Rica se enmarca, al igual que en caso hondureño, en el Convenio Básico de Cooperación Científico-Técnica firmado por ambos países el 25 de octubre de 1990 y que entró en vigor en septiembre del año 1998. Este documento, que tenía el propósito de coordinar todos los programas, proyectos y actividades de cooperación, se ha ido renovando en sucesivas reuniones celebradas por la denominada Comisión Mixta Hispano-Costarricense de Cooperación. A partir de ahí, España y Costa Rica disponen y comparten diferentes herramientas que guían la cooperación entre los dos países. Esos instrumentos se concretan en diversos documentos, como los diferentes planes directores y de actuación o los marcos de asociación entre países (MAP).

La cooperación española en Costa Rica se basa, pues, en los lazos históricos, económicos y culturales que unen a ambos países. Sin embargo, y debido a la condición costarricense de país con una renta media- alta y con un desarrollo humano alto, no es considerado un país prioritario para la cooperación española, sí un país preferente. Así, según la definición que ofrece el Plan Director 2005-2008 de la Cooperación Española, son países preferentes “los países de áreas geográficas preferentes no incluidos entre los prioritarios, y los países grandes y/o no dependientes de la ayuda, así como aquellos en los que existan sectores de la población en condiciones de bajo desarrollo económico y social. A estos países se les dará una atención focalizada y puntual dirigida a las zonas geográficas y sectores sociales con

menor desarrollo” (Ministerio de Asuntos Exteriores y de Cooperación, 2016). En función de lo establecido en el Plan Director 2005-2008, Costa Rica y España trabajan de manera conjunta, teniendo en cuenta las políticas nacionales que se están desarrollando en el país para tratar de fortalecerlas desde la cooperación española. De este modo, el punto de partida es concentrar geográfica y sectorialmente las intervenciones que se realicen en Costa Rica con el objetivo de incrementar su impacto y contribuir a la erradicación de la pobreza y las crecientes desigualdades que están asomando cada vez más en el país.

El Plan de Acción Especial (PAE) 2006-2008 pretende responder a esas necesidades a través de un apoyo constante al Estado costarricense para que pueda incrementar sus recursos financieros y que estos reviertan en mejoras sociales que beneficien a todos los ciudadanos. De acuerdo con el Plan Director 2005-2008, el PAE se centró principalmente en tres ejes: gobernanza democrática, participación ciudadana y desarrollo institucional; tejido económico y empresarial; y coberturas de las necesidades sociales. Estas acciones se concentraron en las fronteras Norte y Sur del país debido, fundamentalmente, a que los índices de pobreza y desigualdad se agudizan en esas zonas. Además de todo esto, el horizonte temporal para la realización de estas actividades no se fijó de manera exacta, y se dejó abierto el plazo hasta el año 2015.

En el Plan Director 2009-2012 se clasificaba a Costa Rica como un país de asociación tipo C, que agrupa a los “países que permiten el establecimiento de estrategias de asociación concretas para la promoción del desarrollo a través de a) el fortalecimiento de políticas públicas inclusivas, b) la promoción de la cooperación Sur-Sur, c) cooperación triangular, y d) la provisión de bienes públicos globales” (Ministerio de Asuntos Exteriores y de Cooperación, 2016). El objetivo del nuevo plan era fortalecer los avances en desarrollo que se habían llevado a cabo hasta el momento.

Otro de los instrumentos de cooperación es el Marco de Asociación País (MAP) 2011-2015, que nace de un consenso entre ambos países por el que se acuerdan los objetivos que se quieren alcanzar y para lo cual es necesaria la colaboración de España. El fin era lograr un alineamiento de las políticas costarricenses con la cooperación española en el que se establecieron las prioridades tanto geográficas como sociales a las que se debía prestar una especial atención.

En la misma línea, el Plan Director 2013-2016 mantiene la cooperación con Costa Rica debido a su situación de país preferente. En este sentido, el país se incluye dentro del grupo

para los cuales está previsto el cierre o el rediseño de la cooperación realizada hasta el momento. La XI Comisión Mixta Hispano-Costarricense prevé, precisamente, nuevas formas de cooperación que se adapten a las necesidades de países con un IDH alto.

Por lo tanto, la cooperación entre España y Costa Rica ha sido constante en las sucesivas legislaturas. Es cierto que debido a sus ingresos altos y a su IDH igualmente alto no se considera un país prioritario, y eso se ha dejado reflejado en los documentos anteriormente mencionados, pero sí que se le presta una atención preferente debido a los nexos históricos que unen a ambos países. De este modo, la cooperación con Costa Rica es, fundamentalmente de carácter técnico y tiene como fin fortalecer o reforzar todos los avances en materia de desarrollo llevados a cabo por el país. El Plan Director vigente prevé, asimismo, nuevos instrumentos de cooperación con estos países, como pueden ser la cooperación triangular, intercambio de conocimientos, innovación, investigación, etc.

2. Tendencias de la cooperación internacional

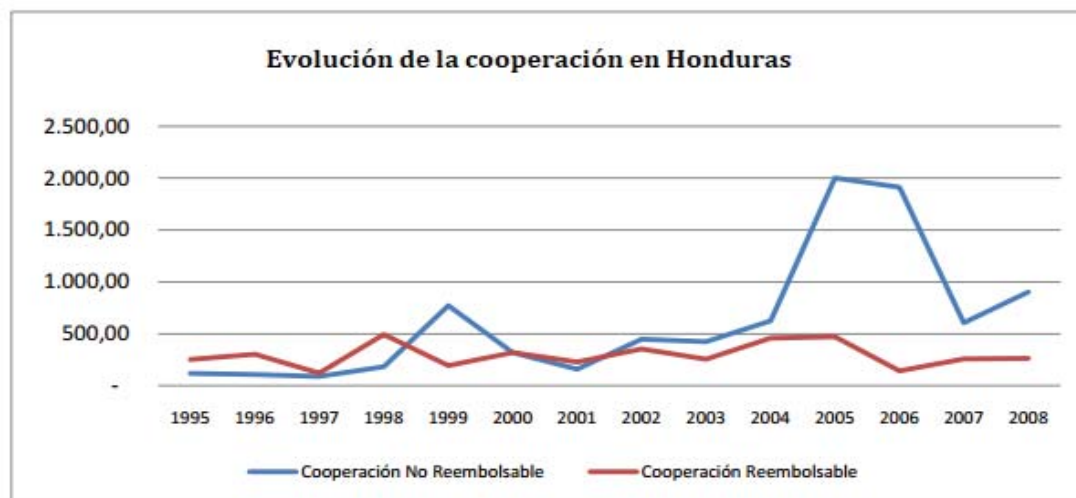
2.1. Honduras como país de ingresos medios-bajos

Honduras es uno de los países latinoamericanos que más cooperación internacional recibe, convirtiéndose en un elemento clave para alcanzar sus metas de desarrollo. En la historia y en la evolución de la cooperación exterior de país, es muy importante tener en cuenta dos momentos clave: el huracán Mitch del año 1999 y el golpe de Estado de 2009. Estos hechos van a determinar las tendencias actuales de la cooperación con el país.

La cooperación internacional que recibe Honduras se clasifica en dos grupos: no reembolsable, es decir, aquella que consiste en la donación de fondos; y reembolsable, la que adquiere la forma de créditos, lo que implica que los países receptores de ese tipo de ayuda tienen que devolverla, con unas tasas de interés que, en ocasiones, pueden suponer que el país adquiera una importante deuda con los países donantes de este tipo de ayuda.

En el periodo 1995-2008, la mayor parte de la cooperación fue de carácter no reembolsable, la cual experimentó una fuerte subida en el año 1999, consecuencia, como ya hemos mencionado, del huracán Mitch. En el año 2005 se aprecia otro incremento en la cooperación, debido a la situación de endeudamiento que vivió el país fruto de los impactos del huracán.

Figura 8. Evolución de la cooperación en Honduras (1995-2008)

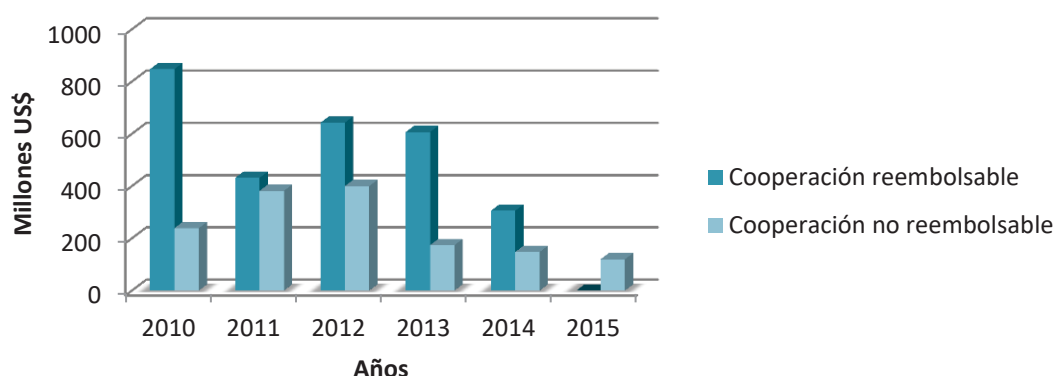


Fuente: (Muñoz, 2010)

La cooperación reembolsable se mantuvo más o menos estable durante ese mismo periodo de tiempo, con dos excepciones: 1998 y 2006. En 1998 se suscribieron varios préstamos destinados a infraestructuras, lo que provocó que la cooperación aumentase en ese año, mientras que en 2006 se canjeó parte de la deuda externa con el objetivo de destinar esos flujos para programas y proyectos para combatir la pobreza (Muñoz, 2010).

Por donantes, desde el año 1995 Honduras ha recibido cooperación no reembolsable de Alemania, Canadá, Dinamarca, España, Estados Unidos, Finlandia, Francia, Grecia, Irlanda, Italia, Japón y Reino Unido, entre otros. En materia de cooperación reembolsable, los principales donantes fueron Estados Unidos, Suecia, España, Japón, Canadá o Taiwán. Los principales sectores hacia los que se ha focalizado esa cooperación fueron agua y saneamiento, educación y cultura, protección social, salud y vivienda.

Ahora bien, a partir del año 2010 estas tendencias se invierten (ver figura 9), y la mayor parte de la cooperación que recibe Honduras es reembolsable.

Figura 9. Evolución y tipo de cooperación recibida (2010-2015)

Fuente: elaboración propia a partir de Secretaría de Relaciones Exteriores de Honduras, 2012;
<http://pgc.sre.gob.hn/portal/>

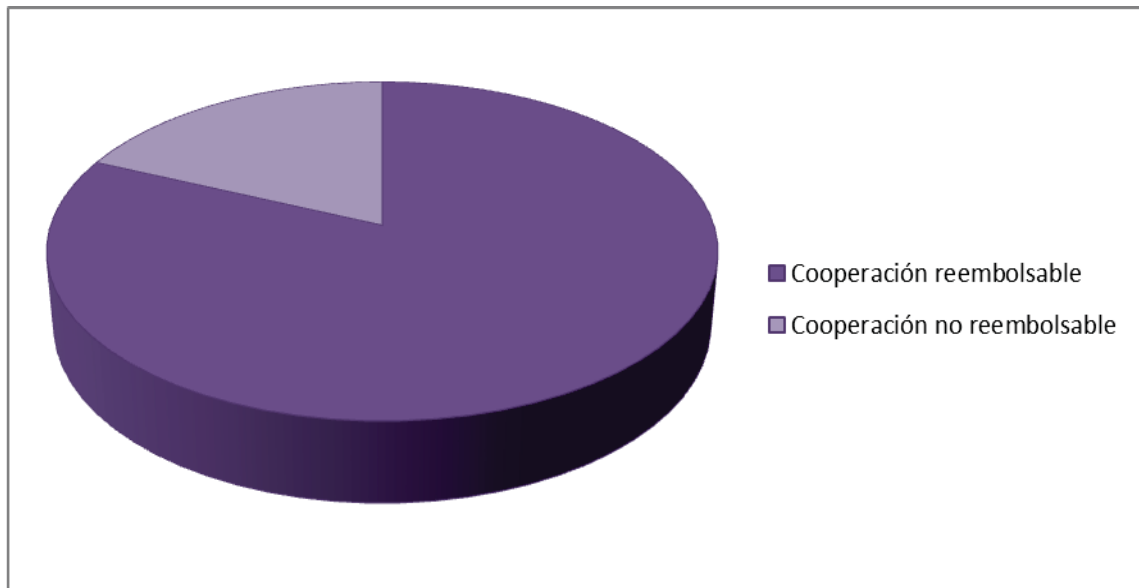
Este giro en el tipo de cooperación puede ocasionar graves problemas de endeudamiento externo debido al carácter prestatario de esta ayuda, que obliga al país a devolver los intereses y, por lo tanto, tiene menos posibilidades de invertir en sectores clave, como educación o sanidad. En este sentido, la evolución de la deuda pública de Honduras muestra una tendencia creciente, y en el año 2015 ascendió a 8.626 millones de euros, lo que representó el 46,17% de su PIB. Además, para el año 2017, el servicio de la deuda está presupuestado en 30.000 millones de lempiras (moneda local), mientras que la inversión en educación es de 26.000 millones de lempiras (Pino, 2017).

2.2. Costa Rica y la OCDE

La estrategia costarricense en materia de cooperación internacional tiene sus bases en la búsqueda de mejores oportunidades para el país y en el acceso a los recursos necesarios para su desarrollo que, de otro modo, no sería posible obtener.

De este modo, la cooperación internacional recibida en Costa Rica durante el periodo 2006-2011 alcanzó la cifra de 3.529,8 millones de dólares, de los cuales 2.880,2 millones fueron flujos de carácter reembolsable y los restantes 648,8 millones lo fueron de cooperación no reembolsable.

Figura 10. Distribución de la cooperación internacional recibida por Costa Rica (2006-2011)



Fuente: elaboración propia a partir de Ministerio de Planificación Nacional y Política Económica, 2014.

En cuanto al origen de los fondos, el 79,5% del total recibido, procedió de organismos multilaterales, entre los que destacan el BID, el Banco Mundial y el BCIE, mientras que el 20,5% restante correspondió a cooperación de carácter bilateral, en la que destacan países como Japón, la República Popular China, España, Estados Unidos y Alemania (Ministerio de Planificación Nacional y Política Económica, 2014).

Por sectores, la mayor parte de la cooperación recibida se concentró en tres sectores principales: obras públicas y transportes; ambiente, energía y telecomunicaciones; y finanzas, economía e industria. El resto de los flujos se distribuyeron en diferentes sectores de desarrollo como educación, sanidad o turismo (Ministerio de Planificación Nacional y Política Económica, 2014).

En conclusión, en el caso de Costa Rica, la mayor parte de la cooperación internacional que recibe es de carácter reembolsable, mientras que la cooperación no reembolsable muestra una tendencia decreciente desde los años 90. Esto no parece algo negativo para el país que, a pesar de que haya sufrido los efectos de la crisis económica, puede hacer frente a los intereses que conlleva la cooperación reembolsable. Hay que destacar también la fuerte dependencia que tiene el país de los recursos asiáticos, ya que la mayor parte de los flujos que ha recibido el país en los últimos años procedían de China, Japón o Corea. Además, la reducción de la cooperación hacia Costa Rica es más pronunciada que a nivel mundial. Esto se debe, entre otras cosas, a aspectos relacionados tanto con la geopolítica del país como con

su condición de nación con unos ingresos medios-altos y que cuenta, asimismo, con un IDH elevado. Esta situación favorable del país ha sido, sin embargo, una barrera a la hora de acceder a recursos internacionales y, especialmente, a cooperación no reembolsable. La realidad se ha traducido, fundamentalmente, en la imposibilidad de hacer frente a las crecientes desigualdades que están surgiendo en el país y que precisan de apoyo exterior para atajarlas.

Tratando de solventar estos problemas, Costa Rica ha diseñado una propuesta denominada “El Consenso de Costa Rica”, que tiene como fin atraer recursos del exterior para afrontar todos los problemas que no pueden resolverse simplemente con los recursos internos. El país hace hincapié en los grandes logros en materia de prestación de servicios sociales (educación, sanidad, vivienda, etc.) en detrimento de otras actividades, como la compra de armamento o en ejército⁹.

Por último, hay que mencionar que Costa Rica cuenta con una serie de fortalezas para potenciar su desarrollo de las que carecen sus vecinos. El crecimiento económico sostenido, la estabilidad política, una buena posición en materia de derechos humanos y determinadas gestiones encaminadas a legislar sobre sostenibilidad han hecho que el país emerja y destaque dentro de su área geográfica.

3. Rasgos y evolución de la AOD

3.1. Honduras y la reducción de la AOD

A continuación se realiza un análisis de la AOD recibida por Honduras durante el periodo de tiempo comprendido entre los años 2000 y 2015, con un año clave, el 2009.

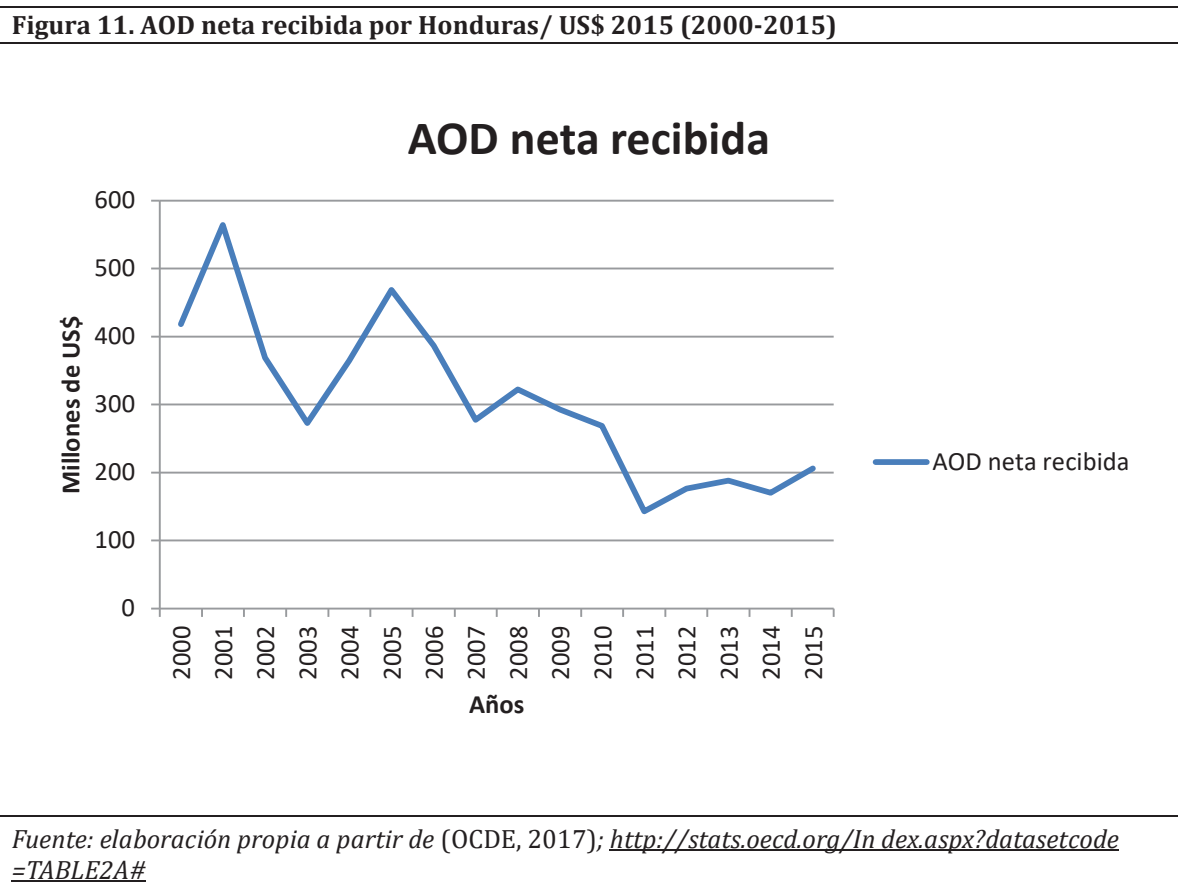
La AOD ha evolucionado de forma muy desigual a lo largo de esos años, con grandes subidas y bajadas muy pronunciadas. Destaca especialmente el periodo 2001-2005, acentuado con un fuerte descenso en el año 2003 (272 millones de dólares frente a los 563 del año 2001). A partir de ese momento los montos de ayuda continuaron bajando de manera progresiva hasta el año 2015, que se caracterizó por una leve subida (205 millones de dólares).

En la evolución de la AOD hay que mencionar, como ya hemos señalado, un año importante, el 2009, marcado por la inestabilidad política y social en el país, consecuencia del Golpe de

⁹ En el año 1949 Costa Rica abolió su ejército, lo que permitió al país hacer mayores inversiones en educación, sanidad, etc.

Estado hondureño. Esta situación provocó el bloqueo internacional al país así como su expulsión temporánea de diferentes organismos internacionales, entre los que destacan la OEA, Banco Mundial, FMI o el BCIE, entre otros.

A esta situación hay que añadir la crisis económica a nivel mundial del año 2008, que hizo que los donantes redujesen notablemente los flujos de ayuda al desarrollo, lo que también se reflejó en la AOD recibida por Honduras.



Una vez analizada la evolución de la AOD es importante tener en cuenta las características concretas de la ayuda oficial que recibe Honduras. En relación con los **principales donantes**, teniendo en cuenta el *Top Ten* facilitado por la OCDE (2017) de países e instituciones que destinan ayuda hacia Honduras, en el periodo 2014-2015, el principal donante multilateral fue el Banco Interamericano de Desarrollo (BID), con 262 millones de dólares. En segundo y tercer lugar se encuentran Estados Unidos, con una contribución de 97 millones de dólares, y la Asociación Internacional de Fomento (AID), con 90 millones de dólares. Durante ese periodo de tiempo, las aportaciones de España representaron 8,9 millones de dólares, lo que mantiene al país entre los principales donantes de AOD hacia

Honduras pero que deja muestra también de la reducción de fondos efectuada por el gobierno español a partir de la crisis económica del año 2008.

Tabla 14. Principales donantes de AOD en Honduras (2014-2015)	
Países	Millones de USD
BID	262
Estados Unidos	97
Asociación Internacional de Desarrollo (AID)	90,0
Unión Europea	39
Canadá	25,6
Alemania	24,4
Suiza	21,6
Japón	14,9
España	8,9
Fondo OPEP para el Desarrollo Internacional (OFID)	6,6

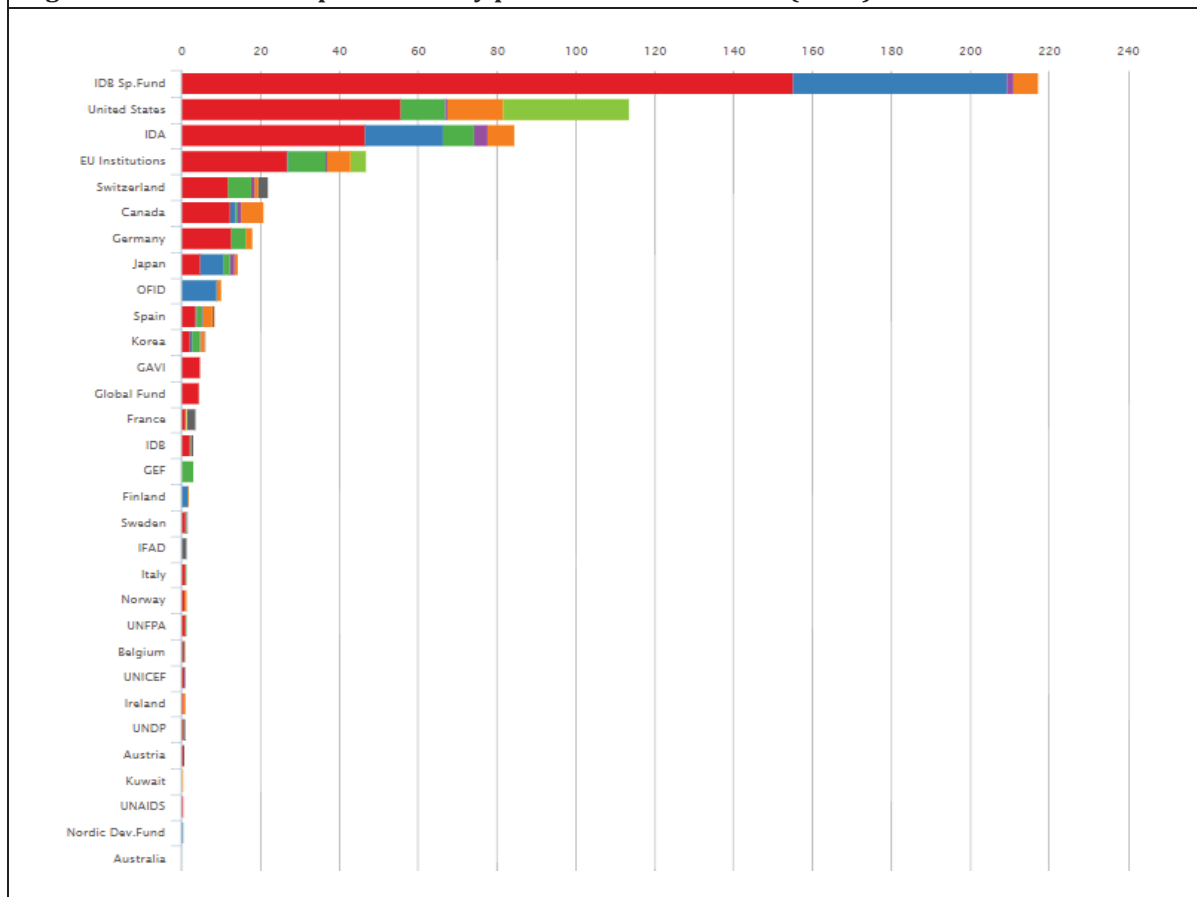
Fuente: elaboración propia a partir de (OCDE-CAD, 2017); <http://www.oecd.org/dac/financing-sustainable-development/development-finance-data/>

En cuanto a la distribución de la ayuda recibida, teniendo en cuenta el **sector** al que se dirige y el origen de los fondos: la AOD aportada por el BID se invirtió, fundamentalmente, hacia Infraestructura Social, lo que representó un total de 155 millones de dólares, mientras que los flujos restantes se distribuyeron entre Infraestructura Económica (55 millones), Producción (6 millones) y Ayuda Humanitaria (2 millones).

El principal donante bilateral, Estados Unidos, también focalizó la mayor parte de sus contribuciones hacia Infraestructura Social (56 millones). Otra parte importante de la AOD estadounidense se invirtió en diferentes Programas de Asistencia, como seguridad alimentaria.

El resto de los flujos, tanto de carácter bilateral como multilateral, tuvieron como principal destino Infraestructura Social, es decir, servicios sociales, servicios médicos o gestión de las finanzas públicas. Esto refleja la necesidad de mejorar aspectos esenciales para que el país progrese y alcance un nivel de desarrollo que garantice un nivel de vida adecuado para la población. Hay que mencionar aquí que es difícil determinar el impacto directo de la ayuda exterior en estos sectores debido

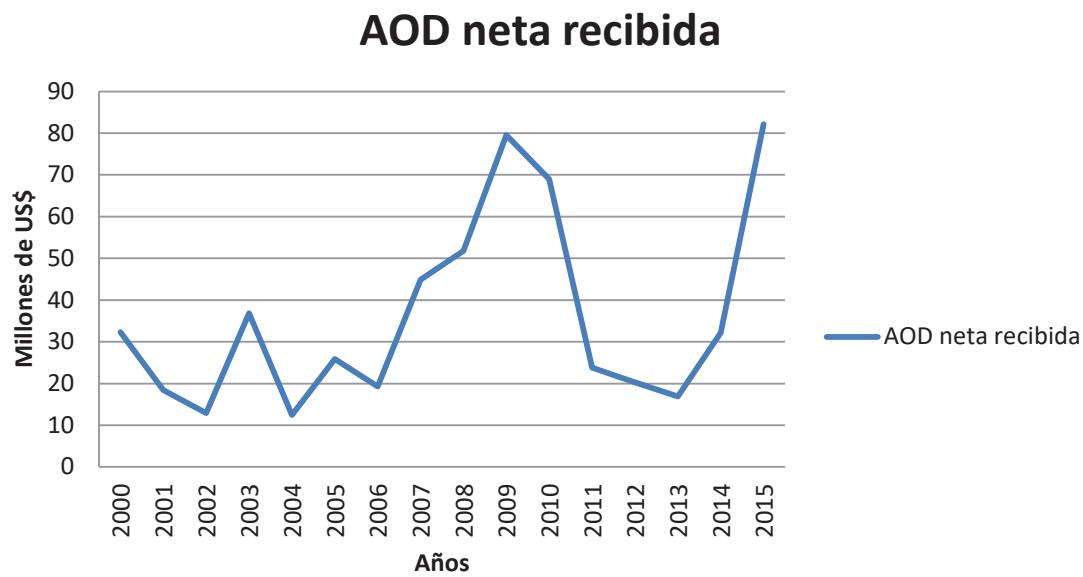
Figura 12. AOD recibida por donante y por sector en Honduras (2015)



Fuente: OCDE, 2017; <http://www2.compareyourcountry.org/aid-statistics?cr=351&lg=en&page=21#>

3.2. Costa Rica: inestabilidad de la AOD

La evolución de los flujos de ayuda recibidos por Costa Rica durante el periodo escogido para este análisis (2000-2015) ha sido muy fluctuante, con fuertes bajadas y subidas, igualmente acentuadas. Tal y como se puede comprobar en la siguiente figura, desde el año 2000 la AOD proporcionada por los miembros del CAD se caracteriza por su inestabilidad. En el año 2004 el país recibe la cantidad más baja de ayuda (12,43 millones de dólares), y a partir de ahí, los flujos aumentan de manera más o menos estable hasta el año 2010, donde se aprecia un fuerte descenso. Por otro lado, en el año 2015 el país recibe el máximo de ayuda registrado en ese periodo de tiempo, con un total de 82,18 millones de dólares. La tendencia en los últimos años ha sido aumentar de manera progresiva.

Figura 13. AOD neta recibida por Costa Rica/US\$ 2015 (2000-2015)

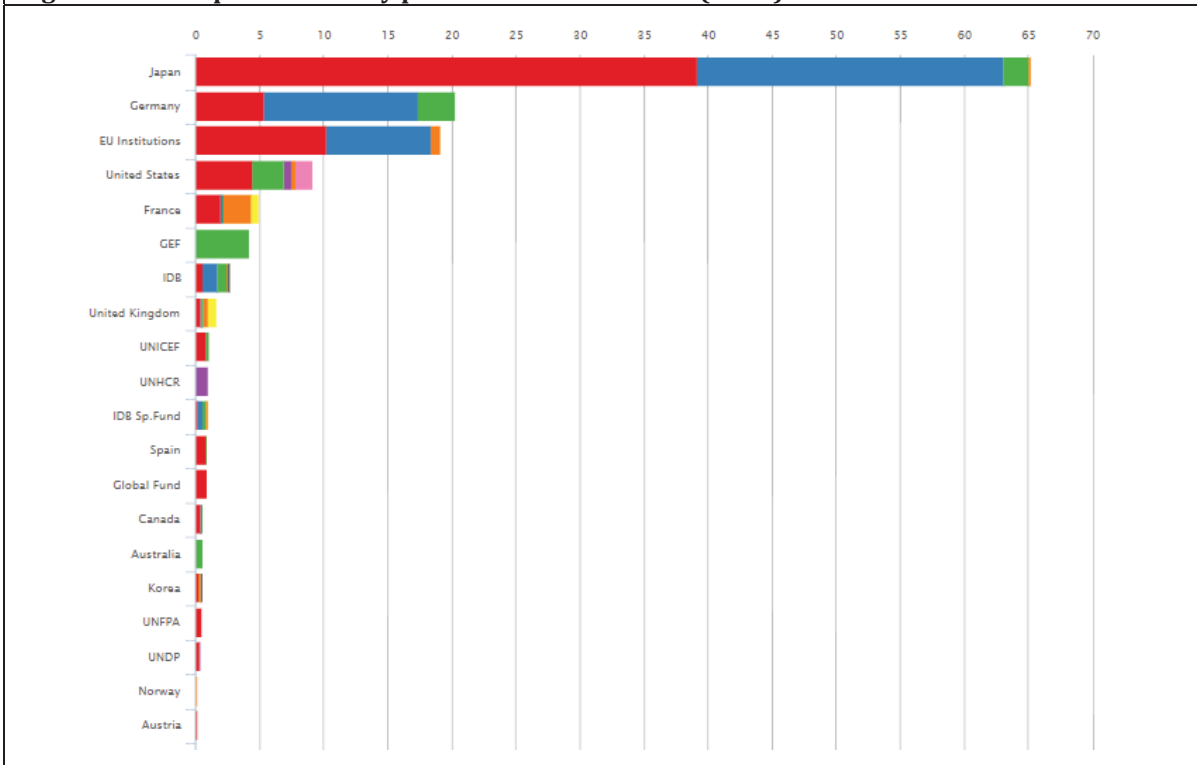
Fuente: elaboración propia a partir de OECD.Stats; <http://stats.oecd.org/Index.aspx?datasetcode=TABLE2A#>

En cuanto a las características de la ADO costarricense, atendiendo a los **principales donantes**, y teniendo en cuenta el *Top Ten* facilitado por la OCDE para el mismo periodo de tiempo (2014-2015), la mayor parte de los flujos recibidos procedieron de Japón, que aportó 46,13 millones de dólares, lo que refleja la dependencia asiática de Costa Rica en materia de cooperación internacional. En segundo lugar se encuentra Alemania, que contribuyó con 14,7 millones de dólares, seguido por la Unión Europea, que se consagra como el principal donante multilateral con el país, con un total de 13,71 millones de dólares. España, aunque es uno de los principales donantes de AOD hacia Costa Rica, se mantiene a la cola con 1,59 millones de dólares, lo que refleja que para la cooperación española Costa Rica no es un país prioritario.

Tabla 15. Principales donantes de AOD en Costa Rica (2014-2015)	
Países	Millones de USD
Japón	46,13
Alemania	14,70
Unión Europea	13,71
Estados Unidos	9,44
Francia	5,35
Fondo para el Medio Ambiente Mundial	4,73
Reino Unido	3,88
Fondo Especial del BID	2,35
España	1,59
Corea	1,09
<i>Fuente: elaboración propia a partir de (OCDE-CAD, 2017); http://www.oecd.org/dac/financing-sustainable-development/development-finance-data/</i>	

La distribución de la AOD recibida, teniendo en cuenta los **sectores** a los que se dirige y el origen de la misma, se inclina, fundamentalmente, hacia Infraestructura Social. Así, la mayor parte de los flujos procedentes de Japón (39 millones), el principal donante, se invirtieron en este sector, mientras que los restantes se repartieron entre Infraestructura Económica y Producción. Las aportaciones de Alemania, en cambio, tuvieron una mayor repercusión en Infraestructura Económica (12 millones), aunque gran parte de sus aportaciones se invirtieron en Infraestructura Social (5 millones).

Por otro lado, en cuanto a los donantes de cooperación multilateral, la AOD procedente de la Unión Europea también se invirtió, mayoritariamente, en Infraestructura Social. Por su parte, el Fondo para el Medio Ambiente Mundial destinó casi la totalidad de sus aportaciones hacia Multisector, que incluye temas relacionados con el medio ambiente, como la protección de la biosfera o biodiversidad. El Fondo Especial del BID.

Figura 14. AOD por donantes y por sector en Costa Rica (2015)

Fuente: OCDE, 2017;

<http://www2.compareyourcountry.org/aid-statistics?cr=336&lq=en&page=21>

4. El papel de la AOD en países contrastados

En la siguiente tabla se muestran algunas diferencias y similitudes en cuanto a las tendencias tanto de la cooperación internacional en general como de la AOD. El objetivo es conocer el alcance de este tipo de ayuda y comprobar si efectivamente está ayudando o no a que los países progresen.

Tabla 16. Diferencias y semejanzas en la AOD recibida entre Honduras y Costa Rica		
	Honduras	Costa Rica
Principales donantes y distribución sectorial	<ul style="list-style-type: none"> - Según el Top Ten de la OCDE los tres principales donantes son: el BID, EE.UU y AID. - En cuanto a su distribución, la mayor parte de la AOD recibida se invirtió en Infraestructura Social 	<ul style="list-style-type: none"> - Los tres principales donantes son: Japón, Alemania y la Unión Europea. - La mayor parte de los flujos recibidos tuvieron como destino Infraestructura Social.
Tendencias de la AOD	<ul style="list-style-type: none"> - Destaca la cooperación reembolsable. - Ayuda financiera. - Tendencia decreciente desde el año 2000. - Fuerte descenso en los años 2003 y 2009. - En general, reducción de la AOD hacia Honduras. 	<ul style="list-style-type: none"> - Destaca la cooperación reembolsable. - Ayuda técnica. - Fuerte descenso en 2004 y 2010. - Máximo recibido en el año 2015. - En general, inestabilidad de la AOD en Costa Rica.

Fuente: elaboración propia.

En general, las diferencias entre el tipo y las características de ayuda que reciben ambos países no están muy acentuadas. Honduras recibe, en su mayoría, ayuda financiera de carácter reembolsable, mientras que Costa Rica es receptora de ayuda de tipo técnico. Los dos países muestran una cierta inestabilidad en los flujos de ayuda recibida acentuados por fuertes descensos en periodos de tiempo concretos. Del mismo modo, Honduras y Costa Rica invierten la mayor parte de los recursos en Infraestructura Social.

La diferencia entre ellos radica en los diferentes contextos socioeconómicos, que hacen que la ayuda se invierta de manera desigual. Honduras cuenta con una serie de “problemas” que hacen que su desarrollo sea más lento. En primer lugar, la inseguridad ciudadana unido a los altos índices de violencia que sufre el país¹⁰ influyen de manera negativa en su prosperidad. La corrupción endémica es otra de las trabas al desarrollo que, junto con la crisis política del año 2009, provocó que los flujos de ayuda disminuyesen enormemente. En este sentido, la dependencia de Honduras de la AOD es muy importante y cerca del 80% del presupuesto de inversión pública procede de dichos recursos (United Nations Development Programme, 2016).

Por otra parte, que la mayor parte de la ayuda que reciba el país sea de tipo reembolsable es algo muy significativo, ya que, como hemos mencionado, ello obliga a que una parte tiene que ser devuelta con ciertos intereses, que aunque no sean relativamente altos, para un país con unos ingresos medios-bajos es un obstáculo muy importante.

En función del destino de la ayuda, se observa que la mayor parte se dirige a Infraestructura Social, lo que refleja el compromiso del país por mejorar aspectos básicos para su desarrollo. Sin embargo, todavía tiene que hacer frente a grandes desafíos, como realizar mayores inversiones en educación o sanidad.

Las principales fortalezas de Costa Rica en materia de desarrollo son su estabilidad política y el crecimiento económico sostenido del país. El objetivo del Gobierno de Costa Rica es desarrollar procesos que sitúen al país en la esfera internacional, y en este sentido la asistencia técnica que recibe es muy importante, ya que le permite fortalecer aquellos aspectos en los que necesita un mayor apoyo. Es importante destacar también los avances del país en materia de desarrollo sostenible y la ausencia de ejército, que hace que el país disponga de mayores recursos para invertir en sectores clave.

¹⁰ Honduras tiene una de las tasas de homicidio más elevadas del mundo, con una proporción de 59 asesinatos por cada 100.000 habitantes.

No obstante, Costa Rica también afronta retos importantes en lo que a desarrollo se refiere: la creciente desigualdad, la caída sostenida del crecimiento económico, el déficit fiscal relativamente alto y la reubicación de diversas empresas frenan el crecimiento del país.

V. CONCLUSIONES

Con el presente trabajo se ha querido demostrar que las características y las condiciones iniciales de los países no son la razón profunda de su éxito o fracaso. A través del estudio de dos países similares en cuanto a ubicación geográfica, pasado histórico y cultural se pone de manifiesto que lo que de verdad ayuda a los países a prosperar son sus instituciones, tanto políticas como económicas. Además, teniendo en cuenta que los dos países analizados, Honduras y Costa Rica, son receptores de AOD, se ha querido analizar si ésta realmente influye en el desarrollo de uno y otro.

La base teórica para la realización de este trabajo ha sido la tesis planteada por D. Acemoglu y J. A. Robinson en su libro *¿Por qué fracasan los países?* (2012), en el que se analizan diferentes teorías que pretenden explicar la prosperidad o la miseria entre países similares. Así, para estos autores el verdadero motor del desarrollo de los países son las instituciones que adopten sus gobernantes: instituciones inclusivas o extractivas. Las primeras buscan el progreso y el bienestar del país a través de la participación de los ciudadanos en sus políticas, mientras que las segundas persiguen únicamente el enriquecimiento de una élite, la de los gobernantes y las clases poderosas.

A través del análisis empírico se trata de averiguar la validez de dicha teoría institucional, poniendo el foco en América Central. Honduras y Costa Rica son países de una misma región geopolítica, con una extensión territorial no demasiado diferente y que comparten religión, idioma y cultura, entonces ¿por qué uno es el país más rico de su región y el otro de los más pobres e inestables? El pasado colonial de Honduras y de Costa Rica también fue similar pero, a partir del análisis de sus antecedentes históricos se puede comprobar que, mientras que Honduras fue un país de esclavos para la Corona española, Costa Rica no pasó por este proceso. Este hecho diferencial condicionó negativamente la evolución postcolonial de Honduras y, en cambio, favoreció el progreso de una población libre en Costa Rica. Aquí se encuentra el origen, de tipo institucional, que explica la desigualdad actual entre los dos países.

Por otra parte, la situación de pobreza de Honduras, que deducimos del estudio de sus indicadores socioeconómicos, permite apreciar cierta mejoría en su IDH y en su PIB y esto puede deberse al flujo de recursos financieros de la AOD. No obstante, el país sigue siendo uno de los más desiguales de toda Latinoamérica y más de la mitad de su población vive por debajo de la línea de pobreza. Se mejora pero lentamente, porque las instituciones aún conservan elementos de tipo extractivo, como lo demuestra la corrupción de su sistema político y los altos índices de violencia que registra el país, de los más elevados de la región. A todo esto hay que añadir la incidencia de fenómenos meteorológicos adversos, como el huracán Mitch o los periodos cíclicos de sequías, que contribuyen a que el país continúe sumido en el círculo vicioso que genera la pobreza, un determinismo geográfico que sigue pesando, aunque las infraestructuras hayan mejorado respecto al pasado reciente, pero no lo suficiente para que dicho factor quede minimizado o neutralizado. Probablemente una gestión más transparente y eficaz de la AOD permitiría contrarrestar con medios técnicos este problema, pero las autoridades del país gobiernan y toman decisiones que no ayudan a superar los obstáculos, sino más bien a respaldar los intereses de las élites.

Por su parte, Costa Rica cuenta con un IDH alto y con una de las tasas de pobreza más bajas de toda Centroamérica. En materia de economía, Costa Rica es un país de ingresos medios-altos, que sin embargo ha sufrido los efectos de la crisis económica del año 2008, lo que ha provocado una desaceleración coyuntural de su PIB. A pesar de ello, el país destaca por sus políticas inclusivas, por realizar grandes inversiones en servicios sociales, como salud o educación, y por su apertura hacia el exterior, creando importantes lazos comerciales con grandes potencias, como Estados Unidos o China, lo que refuerza su papel geopolítico en la región y en el contexto de la globalización.

En este trabajo también se ha destacado un rasgo común a los dos países objeto de análisis: ambos, a pesar su desigual nivel de desarrollo, son países receptores de AOD. En este sentido, lo que se ha hecho es analizar qué tipo de ayuda reciben y si es determinante para el éxito del país. Honduras recibe de los donantes ayuda de tipo financiero, que es aquella que se destina a países en situación crítica (los que precisan mejorar sus indicadores básicos en economía y bienestar), aunque estén en manos de instituciones extractivas, lo que se traduce con frecuencia en una gestión corrupta y poco eficaz de los recursos recibidos. Costa Rica, por su parte, recibe ayuda de tipo técnico, orientada a reforzar su proceso de consolidación económica y avance social, estando su gestión a cargo de instituciones menos corruptas y más eficaces en la defensa de los intereses generales del país.

No hay que olvidar, no obstante, que la AOD también depende de los intereses de los donantes, al margen de las verdaderas necesidades de los países auxiliados o receptores. De este modo, Honduras es un país prioritario para la cooperación española, es decir, siempre ha estado presente en los procesos de impulso al desarrollo llevados a cabo por España, y aunque el volumen de ayuda haya disminuido, se sigue encontrando entre sus principales receptores. Esta situación no solo conviene a Honduras, sino también a España, para mantener su imagen y prestigio dentro de la Comunidad Internacional, en su papel de potencia valedora de los países que fueron sus colonias. La ayuda de tipo técnico que recibe Costa Rica de España, obedece a la misma lógica, aunque su volumen y tipo sea diferente.

A la vista del análisis realizado en este TFM, se puede decir que, en el caso de Honduras, la AOD es un elemento muy importante para su desarrollo, hasta el punto de que representa cerca del 80% del presupuesto de inversión pública y es clave para que el país alcance sus metas de desarrollo. No obstante, el tipo de ayuda que recibe (de carácter reembolsable) puede suponer un serio problema para su economía, ya que ello implica que debe devolver los intereses, lo que hace que el país tenga niveles elevados de deuda externa, que en ocasiones pueden ser superiores al gasto que se realiza en sectores clave como educación y sanidad. Se pone de manifiesto, así, que la ayuda enviada y sus características, puede ser un factor de riesgo para el país, si no se canaliza y gestiona a través de instituciones inclusivas. Y, en el caso de Honduras, la corrupción no permite pensar en una gestión honesta y provechosa para los intereses generales del país.

El caso de Costa Rica, a pesar de que su nivel de desarrollo es elevado y que está evaluando la posibilidad de incorporarse a la OCDE y convertirse en un donante, sigue precisando de la AOD para alcanzar determinadas metas referentes a su progreso social y tecnológico que, de otro modo, no sería posible lograr. Sin embargo, la parte de AOD que recibe en forma de créditos para su economía, puede crear una situación de dependencia contraproducente, de manera que a Costa Rica le puede resultar más conveniente recibir exclusivamente apoyo técnico, pero esta decisión depende de los donantes que, como hemos indicado, tienen sus propios intereses. Aquí se evidencia que la AOD no siempre es un beneficio claro para el país que la recibe, más bien actúa como lastre o riesgo potencial.

En los dos casos analizados, el impacto de la AOD es difícil de valorar: si bien Honduras precisa de este tipo de ayuda para superar los bloqueos del subdesarrollo, la debilidad

institucional del país es un lastre que frena su desarrollo. En Costa Rica, la crisis de los últimos años en su economía no supone un obstáculo al crecimiento general del país y los logros en materia de servicios sociales marcan la diferencia con respecto a Honduras, por lo que la ayuda técnica exterior parece ser un buen complemento y un apoyo a las políticas de progreso emprendidas por el Gobierno costarricense.

En definitiva, se puede afirmar que la decisión de adoptar unas u otras instituciones de Gobierno es clave para que los países prosperen o fracasen. Además, la AOD, a pesar de que es muy importante para el desarrollo de los países, en ciertos casos es un simple instrumento que no responde a necesidades concretas, sino más bien a intereses de los países ricos. Es importante, por lo tanto, que socios y donantes trabajen de manera conjunta para valorar si efectivamente la ayuda es necesaria, qué tipo de ayuda se precisa y cuáles son las necesidades concretas que hay que atender. De otro modo, los países quedarán estancados en la pobreza y no podrán prosperar. Y tales decisiones dependen de la honestidad de las personas e instituciones, que son la base política y económica de los países.

A continuación se presenta la Tabla 17, en la que se resumen las principales diferencias entre Honduras y Costa Rica explicativas de su desigual potencial ante el crecimiento y el progreso y que son la clave de las conclusiones de este TFM.

Tabla 17. Principales diferencias entre Honduras y Costa Rica		
	Honduras	Costa Rica
Origen de la desigualdad	-Pasado colonial de esclavitud.	-Pasado colonial libre de esclavitud.
Indicadores básicos	- País de ingresos medios-bajos. - IDH bajo (0,625 en el año 2015).	- País de ingresos medios-altos. -IDH alto (0,776 en el año 2015).
Tipo de instituciones	- <u>Extractivas</u> : Crecimiento económico pero no con consecuencias positivas para la población. Deja de lado sectores clave, como educación o sanidad.	- <u>Inclusivas</u> : Aperturismo comercial hacia el exterior. Sistema de servicios públicos para los ciudadanos.
Crisis económica actual	- Estructural.	- Coyuntural.
AOD	-AOD de tipo financiero, reflejo de la situación de crisis que atraviesa el país y con un impacto difícil de determinar.	- AOD de tipo técnico, que refleja una situación de progreso y que tiene un impacto más visible y evidente.
<i>Fuente: elaboración propia</i>		

VI. BIBLIOGRAFÍA

MONOGRAFÍA IMPRESA:

- Acemoglu, D., & Robinson, J. A. (2012), *¿Por qué fracasan los países?*, Nueva York, Deusto.
- Alonso, J. A. (2012), *La evaluación en la cooperación internacional para el desarrollo*, Instituto de Estudios Fiscales.
- Aristizábal, A. B., Tormo, C. C., Fernández, I. C., Gómez-Torres, M. d., Aguilar, J. F., Balbuena, J. M., y otros. (2010), *La cooperación internacional para el desarrollo*, Editorial de la Universitat Politècnica de València.
- Castells, M. (1998), *El cuarto mundo: capitalismo informacional, pobreza y exclusión social, Fin de Milenio. La era de la información*, vol 3, Madrid, Alianza Editorial.
- Collier, P. (2007), *El club de la miseria. Qué falta en los países más pobres del planeta*, Barcelona, Debolsillo.
- Diamond, J. (2007), *Copalso: por qué unas sociedades perduran y otras desaparecen*, Nueva York, Viking, Penguin Group.
- Diamond, J. (2016), *Sociedades comparadas*, Barcelona, Debate.
- Easterley, W. (2015), *La carga del hombre blanco*, Barcelona, Debate.
- Lacoste, Y. (2008), *Geopolítica. La larga historia del presente*, Madrid, Editorial Síntesis.
- López Trigal, L. y Benito del Pozo, P. (1999). *Geografía Política*, Madrid, Cátedra.
- Riddell, R. C. (2008), *Does Foreign Aid Really Work?*, New York, Oxford University Press.
- Sachs, J. (2005), *El fin de la pobreza. Cómo conseguirlo en nuestro tiempo*, Nueva York, Debate.
- Sanahuja, J. A., Galán, M. G., Sobrino, J. M., Lasagna, M., & Rey, F. (2001), *La cooperación al desarrollo en un mundo en cambio: perspectivas sobre nuevos ámbitos de intervención*, Madrid, CIDEAL.
- Stiglitz, J. E. (2002), *El malestar de la globalización*, Madrid, Taurus.

MONOGRAFÍA ELECTRÓNICA:

- Banco Mundial, (1970), Pearson commission recommendations : points of interests.
 Disponible en (marzo 2017)
<http://documentos.bancomundial.org/curated/es/462581468169178528/pdf/717620BR0SSM0A00fficial0use0Only090.pdf>

Banco Mundial, (2008), Programa de Acción de Accra. Disponible en (marzo 2017) <http://siteresources.worldbank.org/ACCRAEXT/Resources/4700790-1217425866038/FINAL-AAA-in-Spanish.pdf>

Blanco, E. M, (2008), La gran mentira de la cooperación intencional, Rebelión.

Goldin, I., & Reinert, K. A, (2005), Globalización y pobreza, Banco Mundial. Disponible en (febrero 2017) <http://documents.worldbank.org/curated/en/133851468333935621/pdf/3486409586825910pobreza11001PUBLIC1.pdf>

Hansen, H., & Tarp, F, (2017), Aid Effectiveness Disputed. Disponible en (febrero 2017) <http://www.oecd.org/development/evaluation/2664921.pdf>

Hudson, J., & Mosley, P, (2007), Aid Volatility, Policy and Development. Disponible en (febrero 2017) https://www.sheffield.ac.uk/polopoly_fs/1.105527!/file/SERP2007015.pdf

Lensink, R., & White, H. (1999), Assessing Aid: ¿Un manifiesto en favor de la ayuda para el siglo XXI?, Revista ICE.

Disponible en (febrero 2017) http://www.revistasice.com/CachePDF/ICE_778_43-54_E7D1415905BDDDD0C2832EAD78FDD753.pdf

Mosley, P., & Hudson, J. (1999), ¿Ha mejorado la eficacia de la ayuda? Revistas ICE. Disponible en (febrero 2017) http://www.revistasice.info/cachepdf/ICE_778_13-30_BC4CB10C23BC7C985AB4492EBF231DDA.pdf

Moyo, D. (2010), Dead Aid: Why Aid Is Not Working and How There is a Better Way from Africa. Disponible en (marzo 2017) <http://dambisamoyo.com/publications-articles-videos/books/>

Muñoz, R. S. (2010), Estado de la Región. Disponible en (abril 2017) http://estadonacion.or.cr/files/biblioteca_virtual/centroamerica/004/Sierra_y_Munoz_2010.pdf

Newson, L. (1985), La población indígena de Honduras bajo el régimen colonial, Mesoamérica. Disponible en (abril 2017) [file:///C:/Users/Usuario%201/Downloads/Dialnet-LaPoblacionIndigenaDeHondurasBajoElRegimenColonial-4009062%20\(1\).pdf](file:///C:/Users/Usuario%201/Downloads/Dialnet-LaPoblacionIndigenaDeHondurasBajoElRegimenColonial-4009062%20(1).pdf)

Ore, M. A., Sousa, L. D., & Lopez, J. H, (2016), Honduras. Desatando el potencial económico para mayores oportunidades, World Bank Group. Disponible en (abril 2017) <http://documents.worldbank.org/curated/en/936071467995897086/pdf/103239-v1-PUB-SPANISH-Box394858B-PUBLIC-DOI-10-1596K8662.pdf>

Oviedo, A. M., Sanchez, S. M., Lindert, K. A., & Lopez, J. H. (2015), Costa Rica's Development. From Good to Better, World Bank Group. Disponible en (abril 2017) <http://documents.worldbank.org/curated/en/847271468190746362/Costa-Rica-s-development-from-good-to-better-systematic-country-diagnostic>

Pino, H.N. (2017), Deuda Pública: “eso no es un problema”, Instituto Centroamericano de Estudios Fiscales (ICEFI). Disponible en (mayo 2017) <http://icefi.org/blog/deuda-publica-eso-no-es-problema>

Rodríguez, J. A. (2005), Eficacia de la ayuda: un enfoque desde las instituciones, Revista CIDOB d'Afers Internacionals N°72. Disponible en (febrero 2017) [file:///C:/Users/Usuario%201/Downloads/72alonso%20\(1\).pdf](file:///C:/Users/Usuario%201/Downloads/72alonso%20(1).pdf)

Universidad Complutense de Madrid. (2016), Geopolítica(s). Revista de estudios sobre espacio y poder (Vol. 7), Ediciones Complutense. Disponible en (mayo 2017) <https://revistas.ucm.es/index.php/GEOP>

Valladares, A. M., & Gómez, I. N. (2003), Impacto de la ayuda oficial al desarrollo en Centroamérica, Estudios Económicos de Desarrollo Internacional (AEEADE). Disponible en (marzo 2017) <http://www.usc.es/economet/journals/eedi/eedi312.pdf>

FUENTES CONSULTADAS:

Banco Central de Costa Rica (2016), Disponible en (mayo 2017) <http://www.bccr.fi.cr/>

Banco Central de Honduras (2017), Disponible en (abril 2017) <http://www.bccr.fi.cr/>

Banco Mundial (2015), Estrategia de Asociación con el país. Disponible en (abril 2017) <http://www.bancomundial.org/es/country/honduras/overview>

Banco Mundial (2015), Marco de Alianza con el país. Disponible en (abril 2017) <http://www.bancomundial.org/es/country/costarica>

Banco Mundial (2017), Disponible en (febrero, marzo y abril) <http://www.bancomundial.org/>

Centro de Documentación de Honduras, CEDOH (2017), Disponible en (febrero y marzo 2017) <http://www.cedoh.org/>

CEPAL Naciones Unidas (2016), Disponible en (marzo, abril y mayo 2017) <http://www.cepal.org/es/c-cepal-naciones-unidas>

COMEX (2011), Ministerio de Comercio Exterior de Costa Rica. Disponible en (abril 2017) <https://www.comex.go.cr/>

CONGDE (2016), La Ayuda Oficial al Desarrollo en 2016. Análisis y Valoración de la Coordinadora de ONG para el Desarrollo. Disponible en (marzo 2017) [https://coordinadoraongd.org/wp-content/uploads/2016/04/Valoraci%C3%B3n_de_la_Coordinadora-PGE_2016 .pdf](https://coordinadoraongd.org/wp-content/uploads/2016/04/Valoraci%C3%B3n_de_la_Coordinadora-PGE_2016.pdf)

Datos Macro (2017), Disponible en (abril y mayo 2017) <http://www.datosmacro.com/>

Guías Costa Rica (2017), Disponible en (abril 2017) <http://guiascostarica.com/provincias/>

Mapa del Mundo (2017), Mapa Costa Rica, Disponible en (abril 2017)<http://www.mapa-del-mundo.es/pais/costa-rica/>

Ministerio de Asuntos Exteriores (1998), Convenio Básico General de Cooperación-Técnica entre el Reino de España y la República de Costa Rica, Disponible en (marzo y abril 2017) <http://www.boe.es/boe/dias/1998/11/06/pdfs/A36195-36197.pdf>

Ministerio de Asuntos Exteriores y de Cooperación (2006), Cooperación española, Disponible en (abril 2017)<http://www.cooperacionespanola.es/es/pae-costa-rica-2006-2008>

Ministerio de Asuntos Exteriores y de Cooperación (2011), AECID, Disponible en (abril 2017) <http://www.sefin.gob.hn/?p=284>

Ministerio de Asuntos Exteriores y de Cooperación (2016), AECID, Disponible en (abril 2017) http://www.aecid.es/ES/cultura/Paginas/Publicaciones/Coop_Espanola/Plan_director/Plan-Director.aspx

Ministerio de Asuntos Exteriores y de Cooperación (2017), Oficina de Información Diplomática. Ficha País. Costa Rica, Disponible en (febrero y marzo 2017) <http://www.exteriores.gob.es/Portal/es/Paginas/inicio.aspx>

Ministerio de Asuntos Exteriores y de Cooperación (2017), Oficina de Información Diplomática. Ficha País. Honduras, Disponible en (febrero y marzo 2017) <http://www.exteriores.gob.es/Portal/es/Paginas/inicio.aspx>

Ministerio de Planificación y Nacional y Política Económica (2007), Diagnóstico de la Cooperación Internacional en Costa Rica 2000-2005, Disponible en (abril 2017) <https://documentos.mideplan.go.cr/alfresco/d/d/workspace/SpacesStore/07769661-9838-4610-b200-86ad6b4f3c43/Comportamiento-cooperacion-CR-2006-2008-978-9977-73-049-3.pdf>

Ministerio de Planificación Nacional y Política Económica (2014), Cooperación Internacional en Costa Rica 2010-2014, Disponible en (mayo 2017) https://documentos.mideplan.go.cr/alfresco/d/d/workspace/SpacesStore/d5237dcb-edb0-4319-a7a2-10076bd0d1f0/Informe_Cooperacion_Internacional_en_CR_2010-2014.pdf?guest=true

Ministerio de Planificación Nacional y Política Económica (2017), Objetivos de Desarrollo Sostenible, Disponible en (mayo 2017)<http://www.ods.cr/ods-en-costa-rica/que-estamos-haciendo#>

Naciones Unidas (2015), United Nations Geospatial Information Section, Disponible en (abril 2017) <http://www.un.org/Depts/Cartographic/english/htmain.htm>

OEA (2017), Misión de Apoyo contra la Corrupción y la Impunidad en Honduras, Disponible en (abril 2017) <http://www.oas.org/es/sap/dsdme/maccih/new/default.asp>

OECD (2005), Declaración de París sobre la eficacia de la ayuda al desarrollo. Disponible en (febrero 2017) <https://www.oecd.org/dac/effectiveness/34580968.pdf>

OECD (2008), Programa de Acción de Accra, Disponible en (febrero 2017) <https://www.oecd.org/dac/effectiveness/34580968.pdf>

OECD (2011), Alianza de Busán para la cooperación eficaz al desarrollo, Disponible en (febrero 2017) <https://www.oecd.org/dac/effectiveness/49650200.pdf>

OECD (2017), Compare your country. Aid statistics by donor, recipient and sector, Disponible en (mayo 2017) <https://www.compareyourcountry.org/>

OECD.Stat (2017), Disponible en (abril y mayo 2017) <http://stats.oecd.org/Index.aspx?datasetcode=TABLE2A>

OECD.DAC (2017), Disponible en (abril y mayo 2017) <http://www.oecd.org/dac/financing-sustainable-development/development-finance-data/> ç OECD (2017), DAC members, Disponible en (abril 2017) <http://www.oecd.org/dac/dacmembers.htm>

OPHI (2017), Oxford Poverty and Human Development Initiative. Honduras, Disponible en (abril 2017) http://www.dataforall.org/dashboard/ophi/index.php/mpi/country_briefings

PNUD (2015), Informe sobre Desarrollo Humano 2015, Disponible en (abril 2017) <http://www.undp.org/content/undp/es/home/librarypage/hdr/2015-human-development-report.html>

PNUD (2016), Costa Rica en breve, Disponible en (febrero 2017) <http://www.cr.undp.org/content/costarica/es/home/countryinfo.html>

PNUD (2016), Programa de las Naciones Unidas en Costa Rica, Disponible en (marzo 2017) <http://www.cr.undp.org/>

PNUD (2017), Fondo para los Objetivos de Desarrollo Sostenible, Disponible en (mayo 2017) <http://www.sdgfund.org/es/fomento-la-cultura-y-el-turismo-para-el-desarrollo-local-en-la-ruta-lenca>

PNUD (2017), Las Naciones Unidas en Honduras, Disponible en (marzo 2017) <http://hn.one.un.org/content/unct/honduras/es/home/objetivos-del-milenio-para-el-desarrollo.html>

PNUD Honduras (2017), Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo en Honduras. Disponible en (marzo 2017) <http://www.hn.undp.org/content/honduras/es/home/countryinfo.html>

Secretaría de Coordinación General de Gobierno (2016), Plan Estratégico de Gobierno 2014-2018, Disponible en (abril 2017) <http://www.scgg.gob.hn/content/plan-estrat%C3%A9gico-de-gobierno-2014-2018-0>

Secretaría de Finanzas, Gobierno de Honduras (2017), Disponible en (abril 2017) <http://www.sefin.gob.hn/?p=284>

Secretaría de Relaciones Exteriores y Cooperación Internacional. República de Honduras, (2014). Informe Narrativo de Metas, Disponible en (mayo 2017) <http://www.sre.gob.hn/inicio/2014/agosto/INFORME%20NARRATIVO%20DE%20METAS%20-%202014.pdf>

Transparencia Internacional (2015), Asociación para una Sociedad más Justa, Disponible en (marzo 2017) <http://asjhonduras.com/ti-asj/>

Transparency International (2016), Disponible en (marzo 2017) <https://www.transparency.org/>

ARTÍCULO DE REVISTA ELECTRÓNICA:

CEPAL, (2016), “Gobierno de Costa Rica y CEPAL analizan brechas estructurales del país en nueva publicación”, Disponible en (abril 2017) <http://www.cepal.org/es/comunicados/gobierno-costa-rica-cepal-analizan-brechas-estructurales-pais-nueva-publicacion>

Mainwaring S., Pérez-Liñán A., (2015), “La democracia a la deriva en América Latina”. *Posdata, vol 20*, Disponible en (febrero 2017) http://www.scielo.org.ar/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1851-96012015000200001

Nación (2002), “La llegada de Colón”, Nación, Disponible en (marzo 2017) http://www.nacion.com/ln_ee/ESPECIALES/diaculturas/2002/septiembre/25/colon3.html

Ríos, M. (2010), “Impacto económico del golpe de Estado en Honduras”, Revista Pueblos, Disponible en (marzo y abril 2017) <http://www.revistapueblos.org/old/spip.php?article1905>